

BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 12

ENERO 1997

NUMERO 1

CONTENIDO

Excavación y reconstrucción del Montículo artificial del sitio El Tabor - Alto de Chinas. Municipio de San Agustín - Huila <i>Eduardo Forero Lloreda</i>	3
Análisis petrográficos de secciones delgadas provenientes del área Arqueológica de San Agustín, Colombia <i>Eduardo Forero Lloreda</i>	57

SANTAFÉ DE BOGOTA, D.C.

BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA

Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales

AÑO 12

ENERO 1997

NUMERO 1

SUMARIO

Excavación y reconstrucción del Montículo artificial del sitio El Tabor - Alto de Chinas. Municipio de San Agustín - Huila	
<i>Eduardo Forero Lloreda</i>	3
Análisis petrográficos de secciones delgadas provenientes del área Arqueológica de San Agustín, Colombia	
<i>Eduardo Forero Lloreda</i>	57

EXCAVACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DEL MONTÍCULO ARTIFICIAL DEL SITIO EL TABOR – ALTO DE CHINAS. MUNICIPIO DE SAN AGUSTÍN – HUILA

Eduardo Forero Lloreda¹
Arqueólogo

INTRODUCCION

El presente informe es el resultado de los trabajos realizados por el Instituto Colombiano de Antropología - ICAN en el contexto del proyecto EXCAVACION Y RECONSTRUCCION DEL MONTICULO ARTIFICIAL DEL SITIO EL TABOR, MUNICIPIO DE SAN AGUSTIN - HUILA, presentado y aprobado en el mes de abril de 1994, siendo Director del Instituto el Dr. Roberto Pineda Camacho, y jefes de División de Arqueología y Desarrollo Antropológico: Mónica Therrien y Alvaro Botiva, respectivamente.

La elaboración final de este informe se debe al permanente apoyo suministrado por el Doctor Luis Duque Gómez, Director de la FIAN. El escrito final fue gentilmente leído por los colegas Jorge A. Alarcón G. y Liliana Segura L., quienes realizaron la corrección de estilo y elaboraron los gráficos finales. Igualmente agradezco los comentarios y sugerencias realizadas por el profesor Héctor Llanos.

El motivo por el cual se decidió realizar esta investigación, se justifica por la necesidad de intervenir sitios que a pesar de no encontrarse en terrenos del Parque Arqueológico de San Agustín, presentaban riesgos inminentes de deterioro y saqueo, manifiestos en la intervención y disturbio producto de actividades de gaaquería comunes en la zona. La realización permanente de investigación, aparte de los proyectos regionales, significa un importante cambio en el manejo de los Parques Arqueológicos; consolidando un

¹ *Investigador Instituto Colombiano de Antropología.*

permanente monitoreo y observación de los sitios que requieren protección, preservación, vigilancia e investigación. Una vez tomada la decisión de realizar trabajos de protección y conservación en sitios con características y rasgos preferiblemente monumentales, se señaló áreas como EL TABOR (municipio de San Agustín) y BETANIA (municipio de Isnos), para desarrollar proyectos enmarcados dentro de la denominada Arqueología de Rescate, por tratarse de sitios puntuales con monumentalidad y circunscritos en una problemática específica dentro de la misión institucional de vigilar, conservar y proteger el patrimonio Arqueológico Nacional.

El sitio El TABOR es reconocido dentro de la literatura arqueológica como Florida Blanca, (Wavrin, 1936; Lunardi, 1924; Pérez de Barradas, 1943). Mencionado por Duque en la zona del filo de Lavaderos (1964), dentro de los informes suministrados por Eduardo Unda; es descrito en el manual de Estatuaria del Macizo Colombiano por Sotomayor y Uribe (1987). En el informe realizado en el área periférica a El TABOR, se describe y menciona el contexto arqueológico del área monumental en la vereda de Llanadas del río Naranjos (Ordóñez, 1993).

Actualmente el sitio se denomina Alto de Chinas, por haberse constituido como una vereda nueva mediante acuerdo municipal suscrito por el consejo de San Agustín. En lo que respecta a evidencias monumentales, contiene una estructura monticular con presencia de 2 sarcófagos, columnas basálticas y tumbas de cancel, que han sido guaqueadas permanentemente.

Los trabajos de campo se realizaron en dos temporadas; la primera de ellas durante el mes de julio y la segunda durante los meses de agosto y septiembre de 1994. Los objetivos de la misma se centraron en la reconstrucción del montículo y la relación de material cerámico, obtenido en el proceso de excavación de unidades arqueológicas y pozos de sondeo periféricos.

Los análisis de laboratorio están justificados con los objetivos propuestos; sin embargo, es importante resaltar que no se incluye la descripción de material lítico debido a la muy baja frecuencia de este elemento en el contexto de las excavaciones. La obtención de la fecha de carbón se realizó gracias a la colaboración del Dr. Luis Duque Gómez, Director de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República - FIAN. Desafortunadamente no pudimos obtener una fecha de TL asociada a un cuenco que apareció con la escultura antropomorfa excavada en la tumba

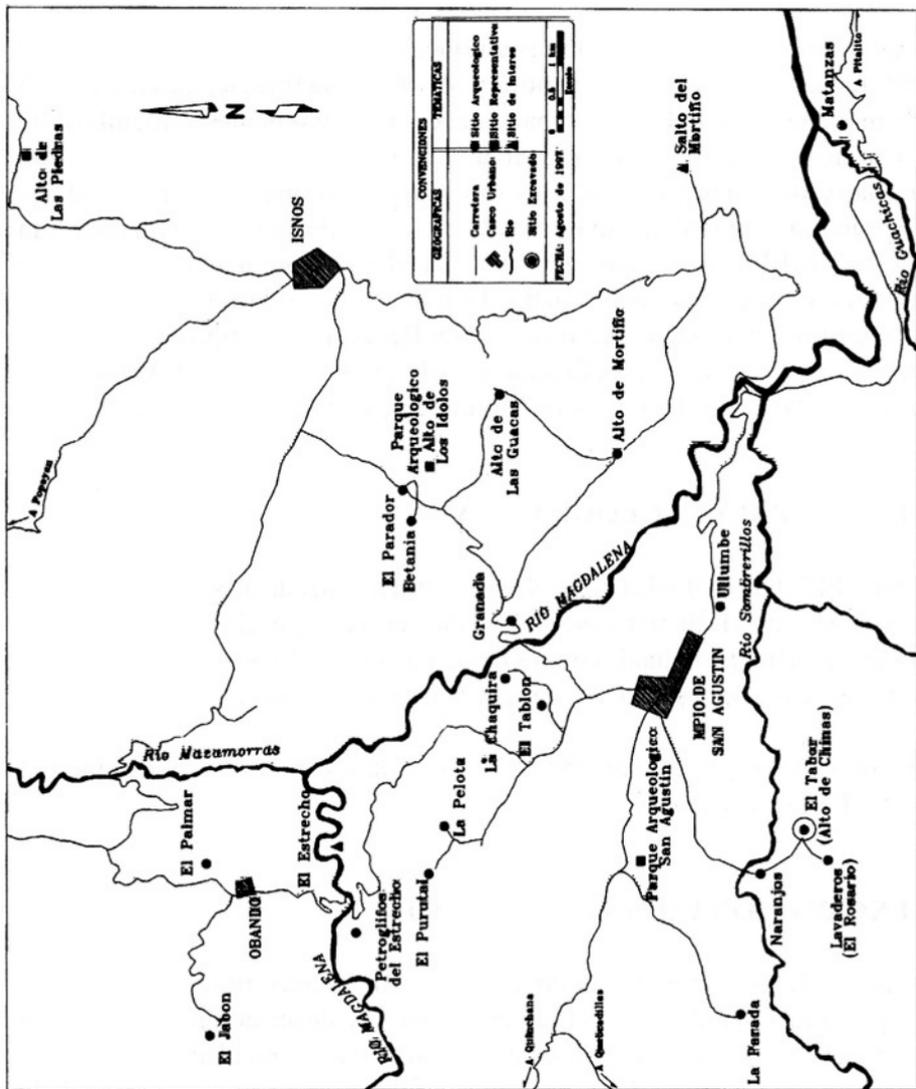


FIGURA 1.

No. 4; no obstante la colaboración del Museo del Oro del Banco de la República en cabeza de su Directora de entonces Clemencia Plazas y en especial del Subdirector Técnico del mismo Roberto Lleras.

Colaboraron en la excavación las entonces estudiantes de la Universidad del Cauca, Marta Cecilia Hernández y Ma. Eugenia Orjuela, quienes fueron recomendadas por el Dr. Cristóbal Gnecco. De igual manera, miembros de la comunidad de la vereda El Tabor y la de Chinas, participaron como auxiliares de campo; sus nombres son: Carlos Ordóñez, José E. Armero y Ever Ortega; de igual manera, miembros de la Asociación de Guías de San Agustín GUIATUR. Agradecimientos a la administración municipal de ese entonces Sr. Angel Valencia Rojas (Q.e.p.d.) y Luis Ildefonso Erazo, como al señor Propietario del predio Don Evier Becerra. Al equipo de trabajo del parque arqueológico, en especial al Administrador Alvaro Muñoz y a Baudelino Grijalva, Inspector de Monumentos y Orlando Zúñiga.

1. LOCALIZACION GEOGRAFICA

El Sitio El Tabor - Alto de Chinas se encuentra localizado al Sur del municipio de San Agustín (Departamento del Huila), en la inspección de El Rosario, región también denominada como Filo de Lavaderos. El acceso se realiza por vía terrestre desde la población de San Agustín a 30 minutos de camino.

Sus coordenadas geográficas son 1° 30' de latitud Norte y 76° 15' de longitud Oeste (Figura 1, Foto 1).

2. EXCAVACION Y RECONSTRUCCION

El sitio El Tabor ha tenido visitas e inspecciones anteriormente, motivo por el cual se ha contado con una documentación y descripción sólida que lo identifican como un lugar con monumentalidad cercano al área de Mesitas (Parque Arqueológico). Debido a su estado de alteración por efectos de la gaaquería, se dispuso un programa de prospección que permitió una exploración, cuyos resultados se describen en el presente capítulo.

Previo al proceso de excavación y reconstrucción se identificaron cuatro puntos sobre el montículo que evidenciaban estructuras monumentales tales como:



Fotografía 1. Panorámica del sitio El Tabor - Alto de Chinas



Fotografía 2. Excavación Tumba 1.

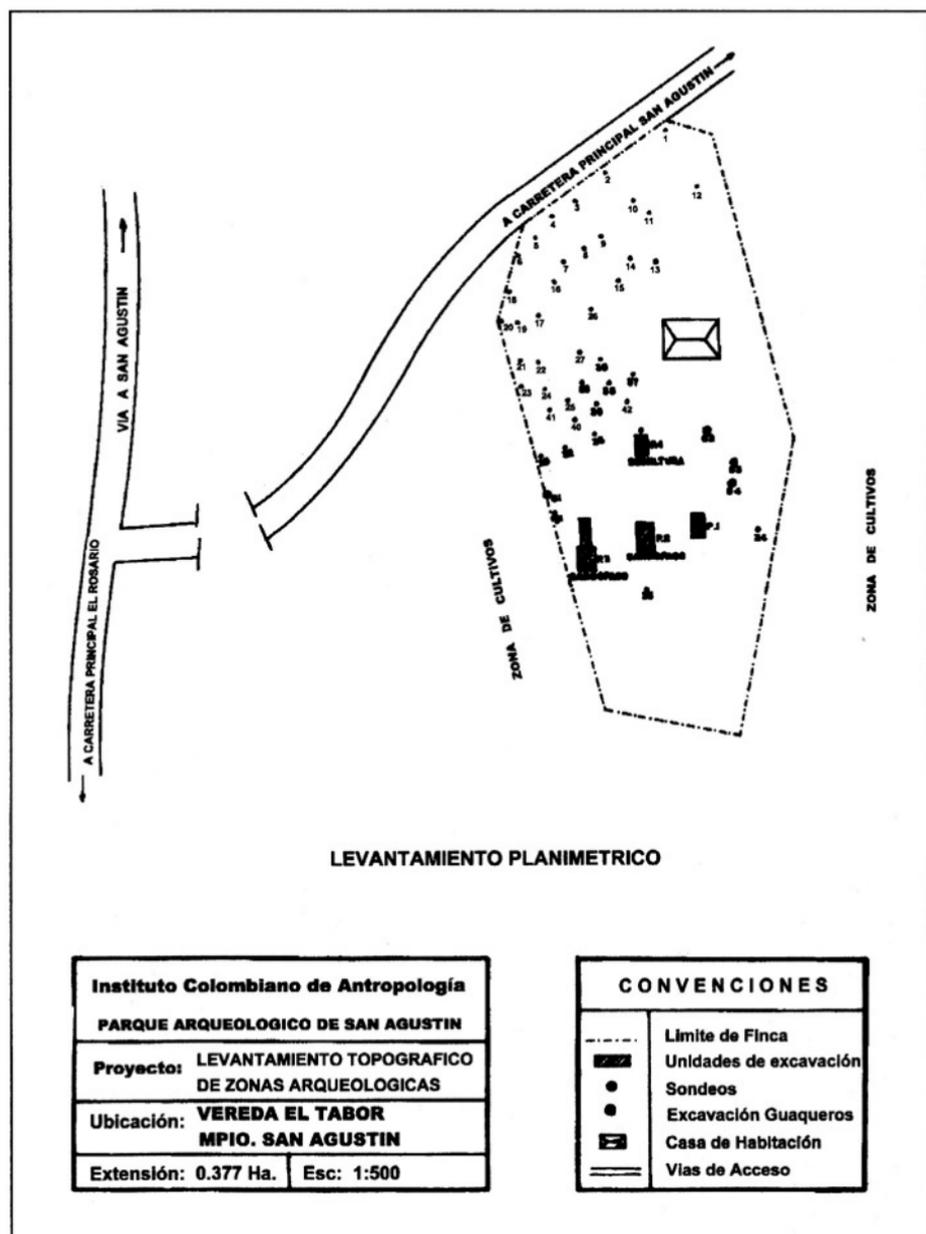


FIGURA 2.

columnas basálticas y sarcófagos. Cada uno presentaba muestras de saqueo, manifiestas en pozos, amontonamientos de tierra, disposición caótica de escombros, etc.

Se realizaron pozos de sondeo y cateos con varilla acerada, para obtener información concerniente a la existencia de estructuras funerarias líticas y material cerámico diagnóstico.

El material cerámico recuperado permitió determinar el tipo de ocupación de acuerdo con los patrones decorativos identificados en el área y en cierta forma se estableció un parámetro comparativo entre el material cerámico obtenido en el relleno artificial del montículo y el área aledaña.

Como se observa en las figuras 2 y 3, el área de estudio se circunscribe a la periferia del montículo y al montículo en sí. Por tal razón se emplearon dos equipos de trabajo; el primero en la realización de pozos de sondeo y el segundo con el movimiento de tierra en la excavación de unidades dentro del montículo. Cada unidad definió un corte estratigráfico que fue identificado numéricamente como Tumbas 1, 2, 3 y 4; cada uno de estos cortes. Una vez terminada la excavación, se procedió a realizar su reconstrucción teniendo en cuenta las improntas y huellas de las estructuras en cada recinto, dependiendo de su estado de alteración.

2.1. TUMBA 1

La Tumba 1 corresponde a un pozo irregular de 2.00 m de diámetro y 1.80 m de profundidad. Para ampliar el corte se decidió trazar sobre el pozo mencionado un rectángulo de 2.30 m de ancho por 4.30 m de largo en sentido Norte-Sur, cruzando el montículo por su lado menor (Foto 2).

Una vez delimitada el área de trabajo de la unidad, se procedió a excavar sobre el montículo, observando inicialmente que la estratigrafía presentaba una capa vegetal y húmica de 0.20 m y seguidamente el relleno del montículo hasta una profundidad de 2.45 m, donde se evidencia material sin alteración consistente en ceniza volcánica (material parental de la mayoría de los suelos de la región).

Una vez superado el nivel del relleno monticular en donde se observa el material revuelto, se manifestó un pozo sobre la superficie del nivel inferior

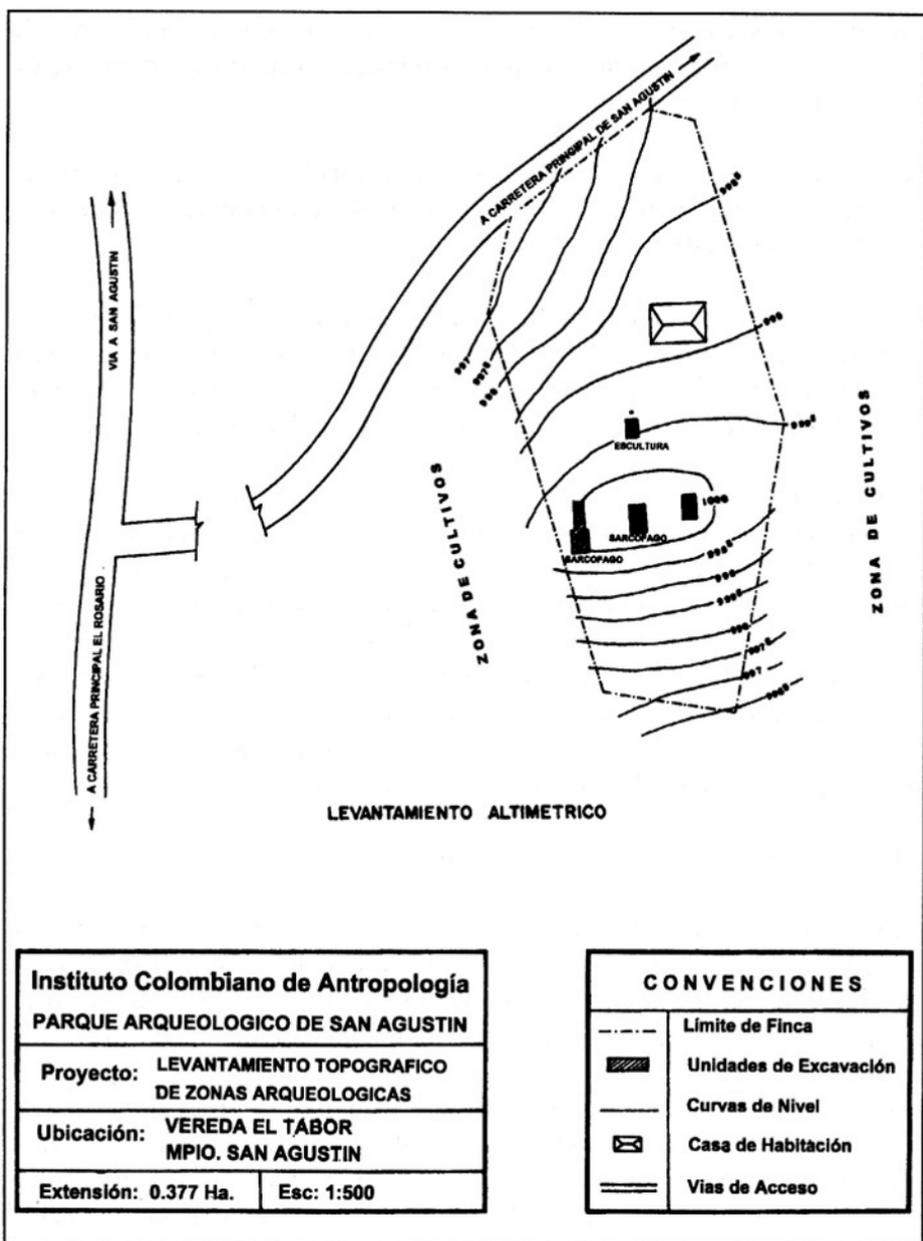


FIGURA 3.

de la excavación que permitió la observación de las paredes de la tumba y una porción considerable de relleno monticular sin alteración. Como complemento, se descubrieron columnas basálticas alineadas con la cabecera de la tumba y con el límite exterior del pozo. Hacia la pared Oeste y a una profundidad de 1,60 m apareció una columna basáltica sin intervención o alteración alguna, debajo de ella, fragmentos cerámicos que condujeron a la excavación de una semi-cámara o pozo donde se recuperaron dos urnas completas y cientos de fragmentos al parecer de una urna funeraria. De este mismo nivel se recolectó la muestra para datación de C-14. Estas evidencias se registraron teniendo en cuenta que la profundidad del pozo donde se encontraban, superaba el nivel inferior de la planta de la tumba. Por ser elementos cerámicos característicos del período Formativo y dado el resultado obtenido la muestra de carbón asociada dichos elementos, se puede inferir que se trata de un enterramiento previo a la realización del montículo. Similares características son registradas por Duque y Cubillos (1983) en las exploraciones y reconstrucción de las Mesitas A y B del Parque Arqueológico de San Agustín; en Betania (Llanos, 1995) y El Rosario (Llanos y Ordóñez, 1998).

Uno de los rasgos predominantes de esta unidad es la manifestación de columnas basálticas ligeramente intervenidas en uno de sus extremos presumiblemente para su transporte tal como lo observara Pérez de Barradas:

“La sepultura estaba formada en sus costados por pilares de piedra, la mayoría de ellas con una ranura en el extremo, por lo cual esta construcción se ha considerado erróneamente como templete. Tales pilares son irregulares en su perfil, y la ranura que forma un anillo en su extremo superior era, como en otros Pilares de la Mesita S, para lograr el transporte” (1943: 113).

A lo largo del pozo se alinean 3 estructuras ubicadas sobre la pared Este de la tumba y otros 2 más sobre la pared oeste. No se manifiestan lajas ni cancelos como en las estructuras funerarias de las áreas circundantes, como en la Llanada del río Naranjos (Ordóñez, 1993; Figuras 4 y 5),

Las unidades 2 y 3 consisten en cortes realizados sobre pozos o alteraciones hechas por gUAQUEROS en las cuales se pudieron observar, a pesar de su deterioro, la manera mediante la cual fue conformado el montículo y a la vez la obtención de material cerámico contemporáneo con la construcción del mismo.

**RECONSTRUCCION MONTICULO
EL TABOR - 94
ALTO DE CHINAS
TUMBA No. 1
PLANTA**

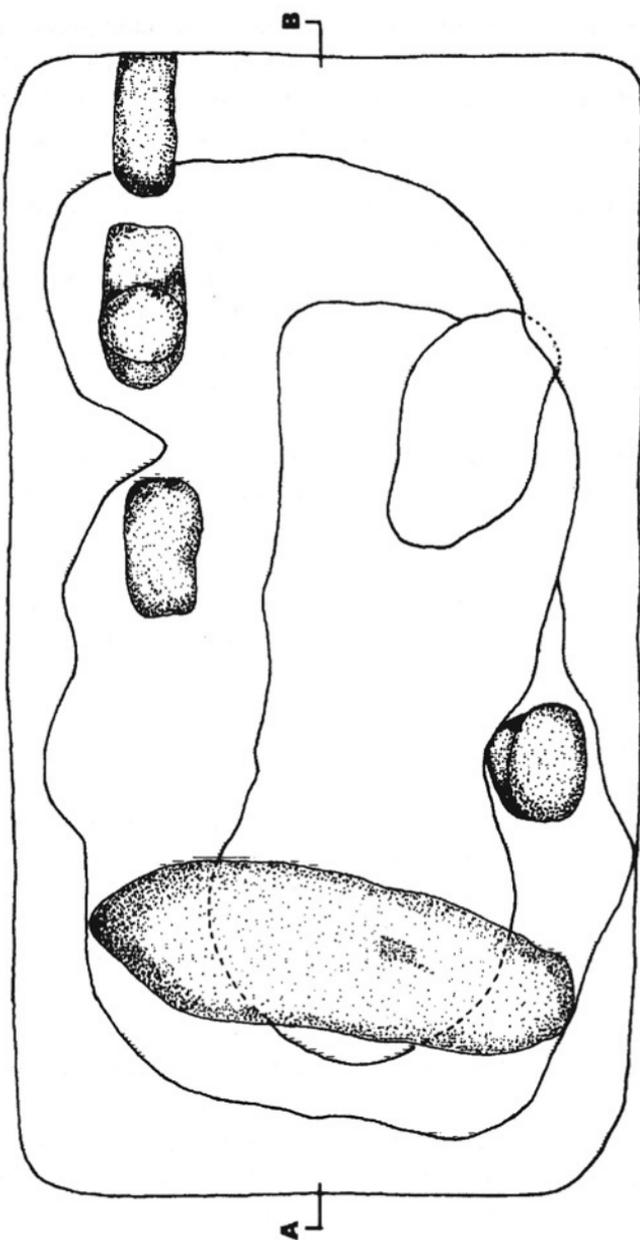


FIGURA 4.

2.2. TUMBA 2

Ubicada en la parte central del montículo, presenta una gran depresión y pozo donde se sostiene que es el sitio de donde se trasladó el sarcófago registrado por Sotomayor y Uribe en el Manual de Estatuaria del Macizo Colombiano con el número 238 (Sotomayor y Uribe, 1987: 141), el cual presenta un avanzado estado de deterioro por estar a la intemperie, soportando condiciones climáticas extremas e incluso los bordes de su superficie son utilizados para afilar herramientas.

En la reconstrucción del recinto funerario se tuvo en cuenta las improntas o huellas existentes dentro de la unidad, para el traslado del monumento a su sitio original. Como lo hemos observado la orientación de las tumbas es Norte - Sur, ubicada sobre un eje que corta centralmente al montículo en sentido Este - Oeste.

Las evidencias arqueológicas observadas en el proceso de excavación de esta unidad consistieron en gran cantidad de material cerámico, carbón vegetal y material lítico. La unidad estuvo dispuesta para efectos de su trabajo por un corte de 5.20 m de largo por 2.95 m de ancho en sentido Norte - Sur (Figuras. 6 y 7). La profundidad de la misma fue de 2:10 m hasta el nivel estéril, planta o base de la estructura monticular desde donde se observa la naturaleza de su relleno.

A parte del sarcófago descrito y reseñado arriba, sobresalen tres estructuras columnares cuya naturaleza geológica se define como Toba; identificadas con los números 1, 2 y 3; de igual manera estas estructuras presentan evidencias de intervención o configuración escultórica por medio de las referidas muescas realizadas en la parte superior de la columna.

La estructura No. 1, manifiesta un largo de 1.86 m, un ancho de 0.40 m y un espesor de 0.80 m. La estructura No. 2 presenta un largo de 1.51 m de largo, 0.43 m de ancho y 0.41 m de espesor, la No. 3 tiene 1.64 m de largo, 0.53 m de ancho y 0.30 m de espesor.

La estructura No. 2 en particular, presenta una talla que al parecer identifica el rostro de un individuo, muy parecido a las tallas que posee el sarcófago No. 238 del mismo conjunto.

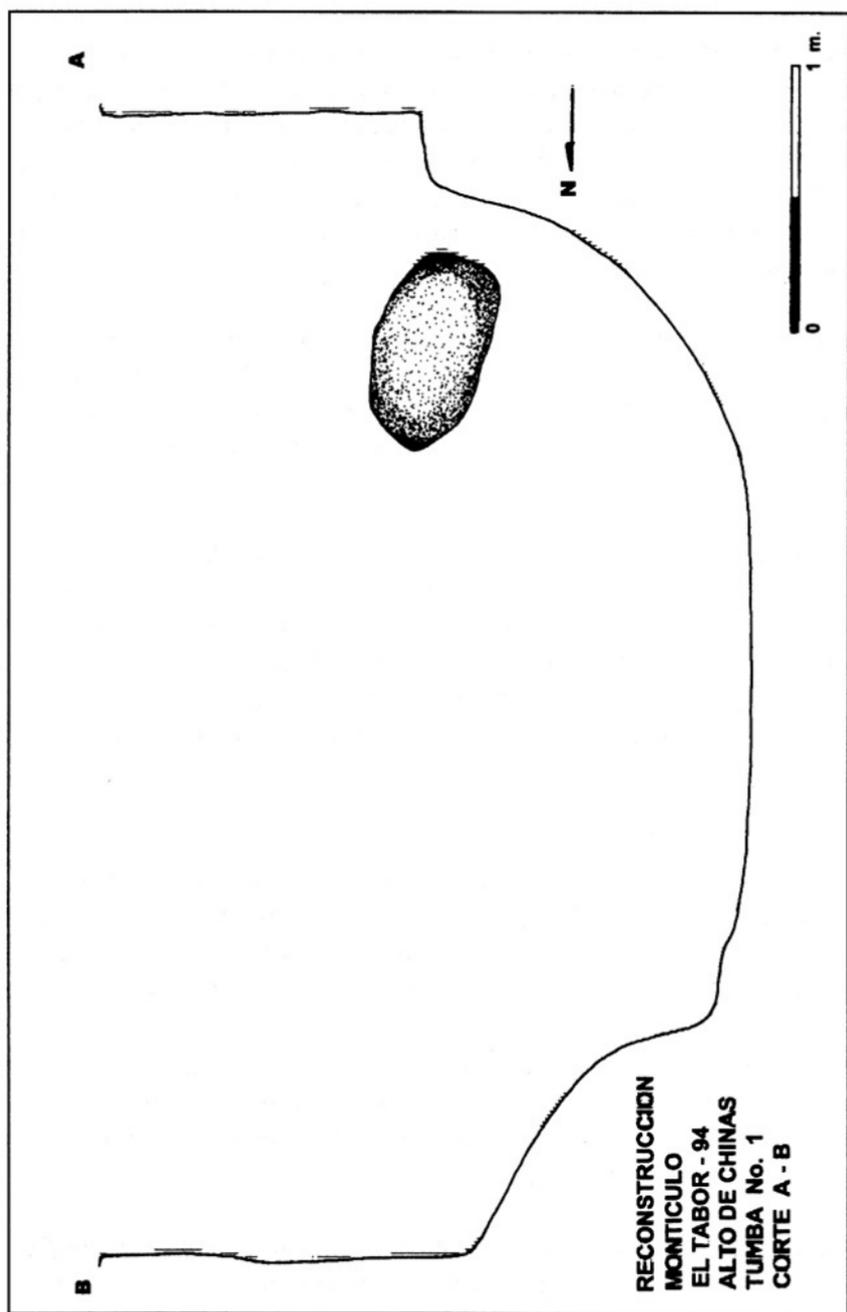


FIGURA 5.

Es importante observar que la disposición final de las estructuras obedece a un criterio de conservación y protección del sitio, tratando en lo posible de respetar la configuración original (Foto 3).

2.3. TUMBA 3

Ubicada en el extremo Este del montículo, inicialmente perturbada, presentó un pozo de 3 m de profundidad, nivel en el cual reposa un sarcófago de 2.20 m de largo, 0.75 m de ancho y 0.48 m de espesor: orientado Norte – Sur, acompañado de una estructura columnar de 1,80 m de largo, 0.32 m de ancho y 0.50 m de espesor (La estratigrafía de la tumba se aprecia en el anexo 1).

Por las condiciones iniciales de excavación y debido al deterioro causado por los gUAQUEROS, se operó un corte alrededor del área del sarcófago, de 4 m de largo y 3.30 m de ancho y en el extremo Norte del mismo un corredor de 5.30 m de largo y 1.70 de ancho; para observar la conformación del montículo en sentido Norte – Sur y obtener información pertinente con la naturaleza estratigráfica de la misma (Figura: 8).

Finalmente, hacia el extremo Norte del montículo y por fuera de su área inmediata de relleno, se decidió realizar la reconstrucción de la Tumba No. 4, que presentaba un alto grado de alteración, pero aún manifestaba In-situ estructuras funerarias visibles como tapas y columnas.

2.4. TUMBA 4

Para proceder a la ampliación del área de excavación y con la idea de reconstruir la tumba, se trazó una trinchera en sentido longitudinal (Norte-Sur), de 5.20 m de largo, por 1.85 m de ancho. Hacia su cabecera ubicada en el costado Sur se identificó un pozo de 1.70 m de profundidad que evidenció su estructura monumental debido a la presencia de tobas y lajas, no obstante, se identificaron las paredes del pozo, y poco a poco se fue excavando el material que no se había disturbado.

En el extremo Norte de la tumba aparece una piedra que resultó ser una escultura, a escasos 0.40 m de profundidad, boca abajo, formando parte del relleno o pozo de la tumba (Figuras: 9 y 10). Hacia la altura del rostro de la misma, apareció asociado un cuenco pequeño aquillado.

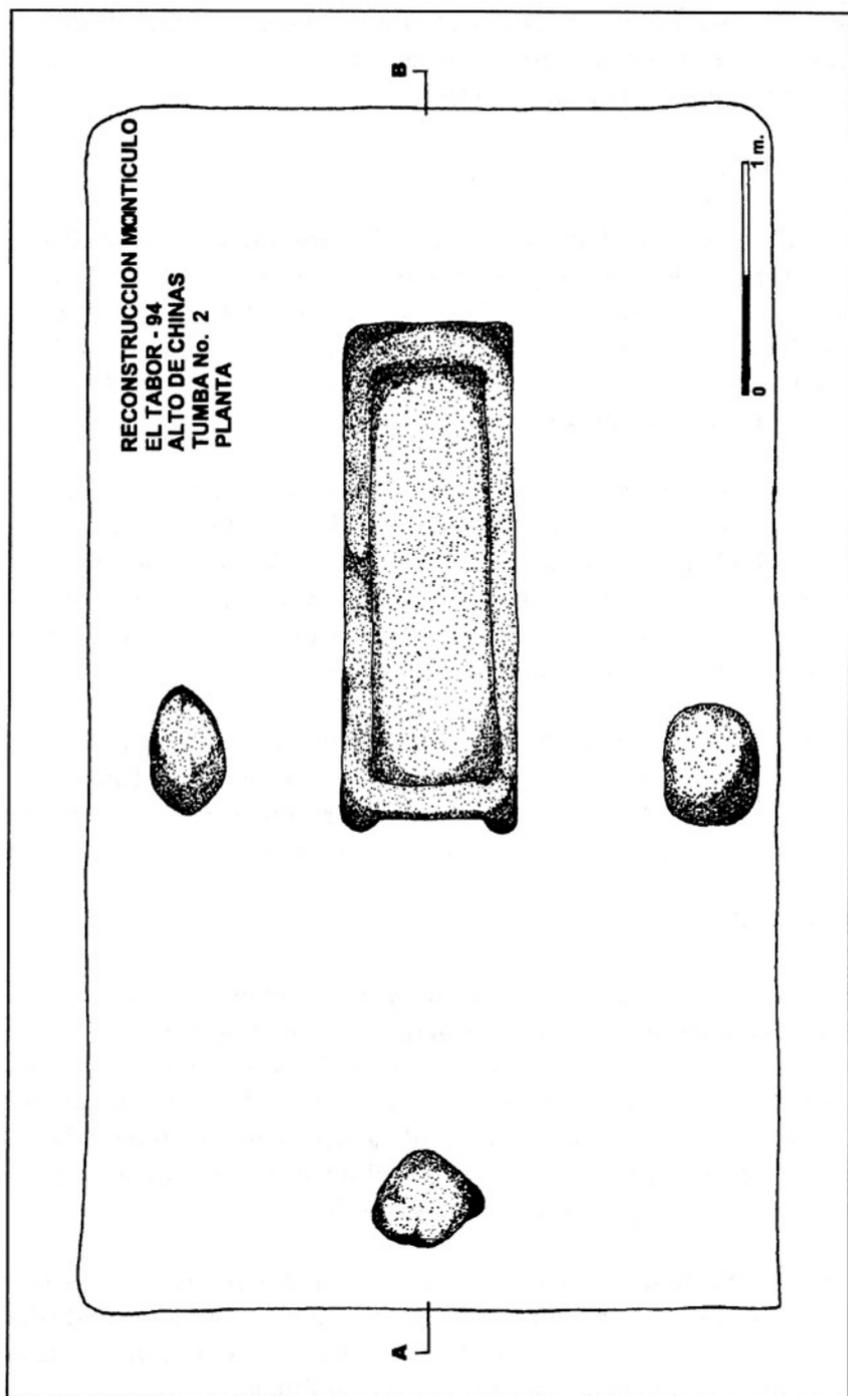


FIGURA 6.

La escultura está tallada en Toba, que presentó alto grado de saturación con superficies extremadamente blandas. Los rasgos sobresalientes de la pieza son los siguientes: Largo 0.87 m, ancho 0.52 m y espesor de 0.45 m, sexo masculino, posición en cuclillas, brazos y piernas flejadas sobre el pecho, sus manos sostienen el mentón, su cabeza presenta tocado y su rostro parece estar representando a un individuo mambeando coca, ya que en sus pómulos se observa dicha prominencia. Un rastro relevante consiste en la aplicación de pintura negra en el tronco (Figura 11).

La conformación final de la tumba, se configuró por 4 columnas y 5 estructuras monumentales consistentes en 2 lajas bases y 3 tapas en Toba hacia la cabecera de la misma. La profundidad del Pozo de 1.80 m, ancho 1.84 m y 5.20 m de largo.

2.5 POZOS DE SONDEO

De acuerdo con las limitaciones propias del terreno y debido a la situación de siembras alrededor del montículo, se realizaron 42 pozos de sondeo con el fin de adquirir material cerámico en el contexto del montículo, ya que la frecuencia de éste fue sustancialmente baja en las tumbas debido a su estado de deterioro. No obstante el material obtenido en los pozos sirvió para realizar una clasificación puntual del sitio de acuerdo con la que viene teniéndose en cuenta por los proyectos de investigación actuales (Llanos, 1995; Ordóñez, 1993), la cual tiene su respectivo equivalente con los trabajos realizados por el proyecto PARAM en el Alto Magdalena (Herrera, et al, 1989; Llanos, 1990).

3. MATERIAL CERAMICO

Dentro de los estudios recientes, es el trabajo del investigador Héctor Llanos (1990: 56), quien ha considerado el problema de la clasificación cerámica, en términos de las áreas de frontera de la región arqueológica del Alto Magdalena, como para los sitios con monumentalidad, específicamente los municipios de San Agustín, Isnos, Garzón y Pitalito. Sus conclusiones son el resultado del análisis y discusión de periodizaciones planteadas por Duque y Cubillos (1979) y Reichel – Dolmatoff (1975).

Sin embargo, los resultados del proyecto PARAM dentro del área arqueológica del Alto Magdalena, en términos de la clasificación cerámica,

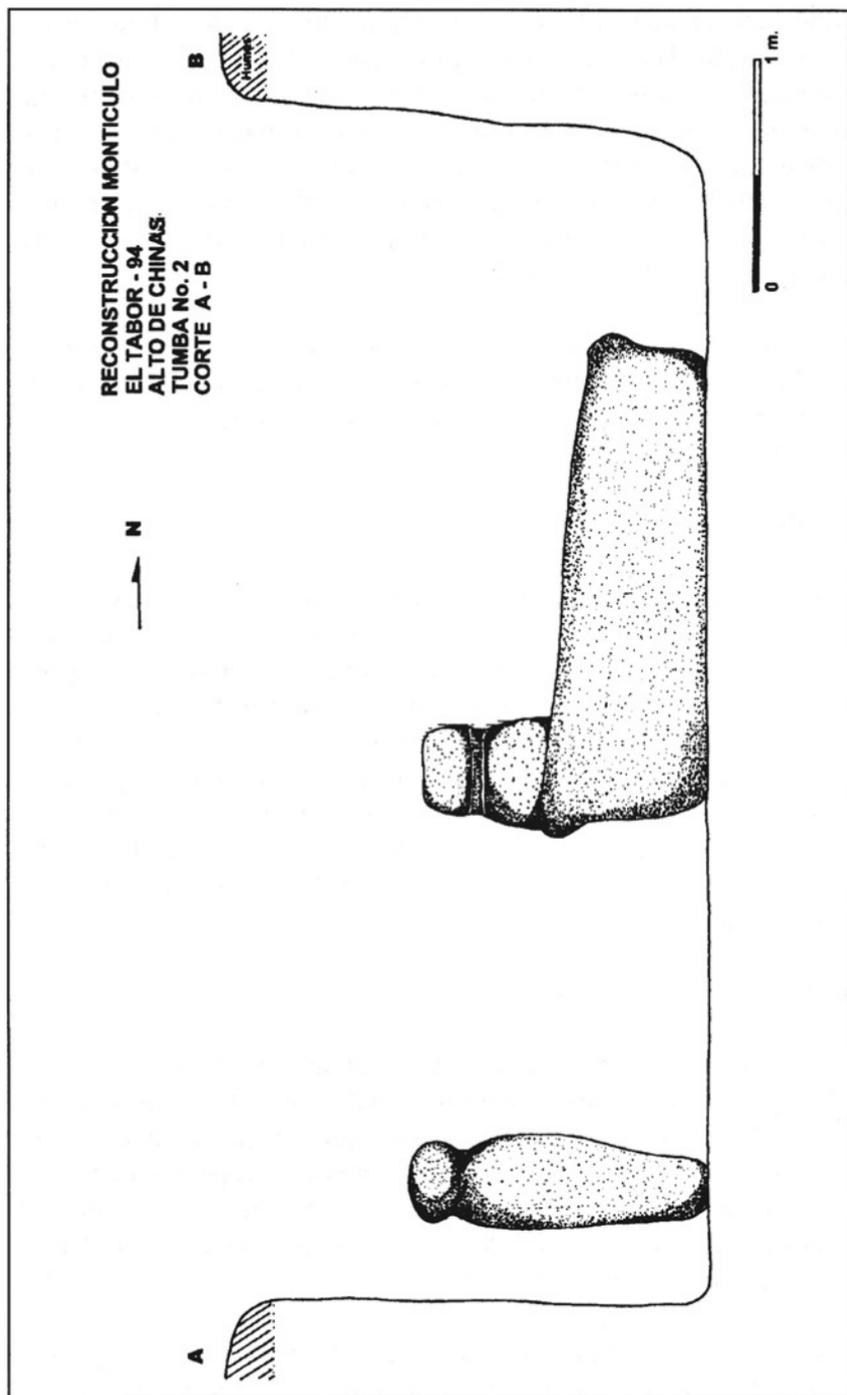


FIGURA 7.



Fotografía 3. Sarcófago y estructuras columnares. Tumba 2.

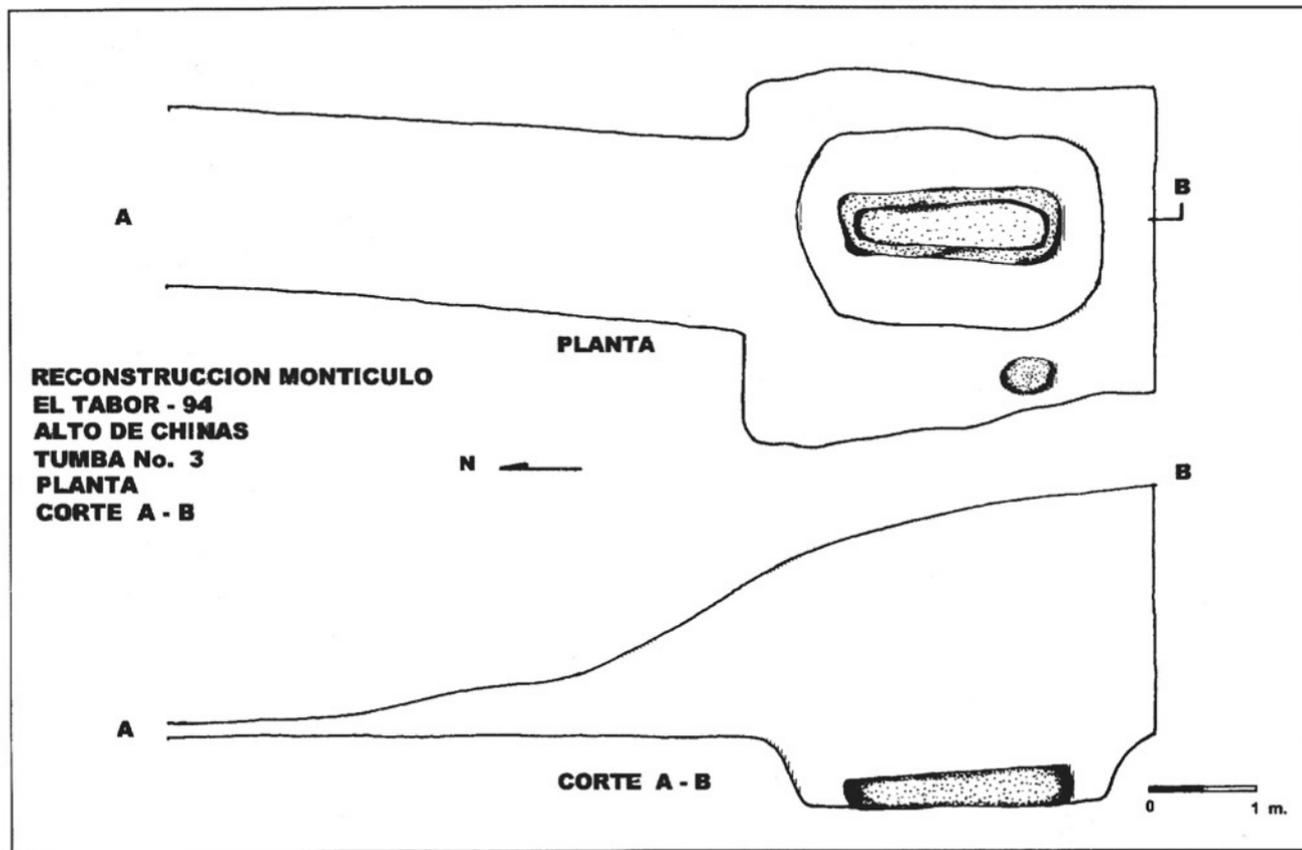


FIGURA 8.

EL TABOR - 94
ALTO DE CHINAS
TUMBA N.º 4
PLANTA

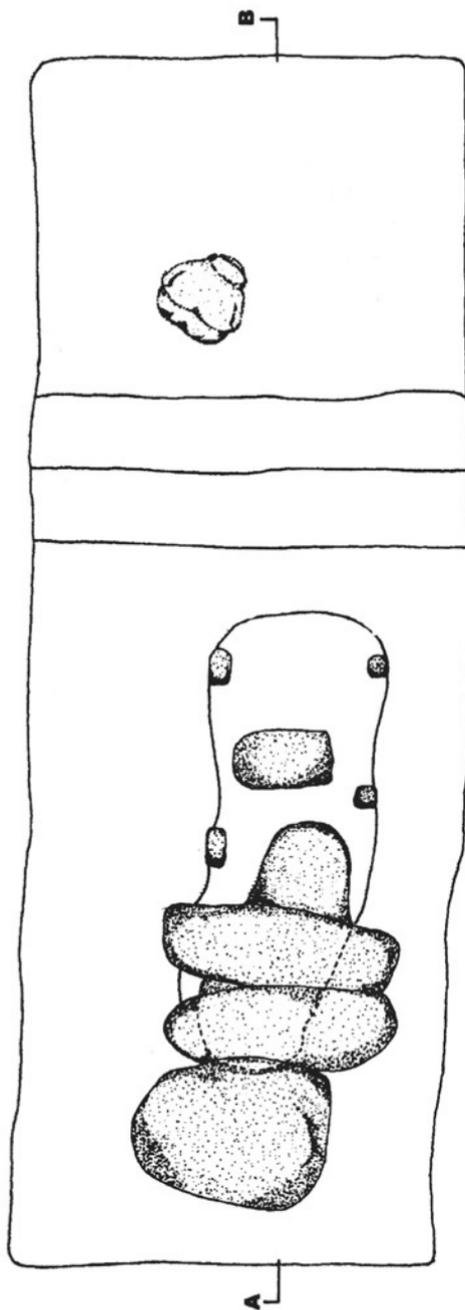


FIGURA 9.

EL TABOR - 94
ALTO DE CHINAS
TUMBA No. 4
CORTE A - B

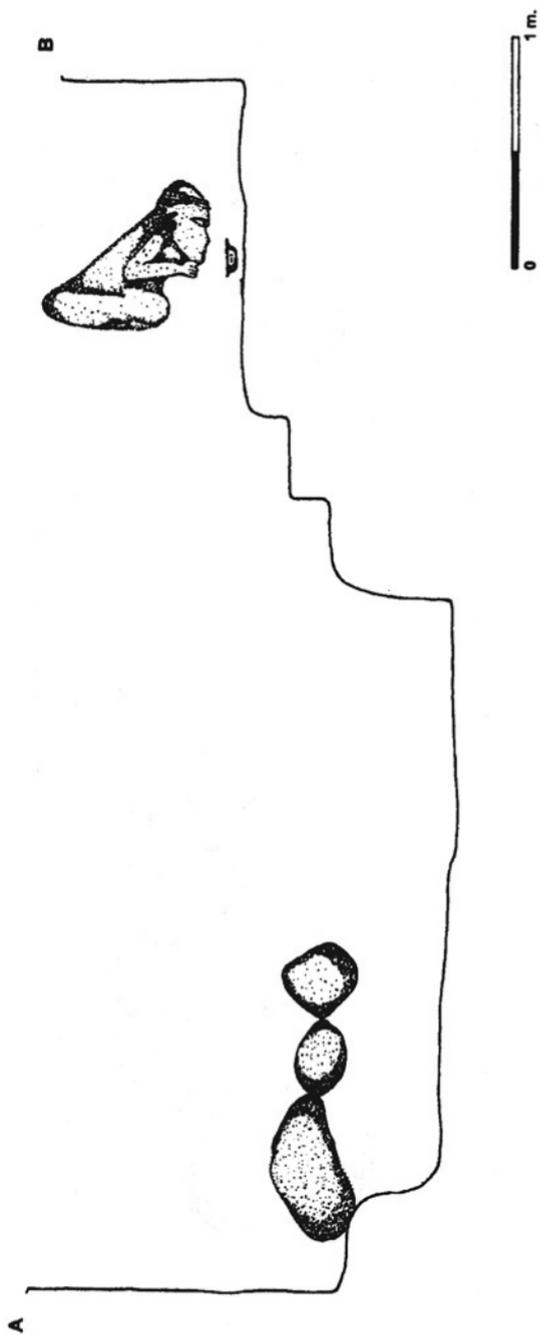
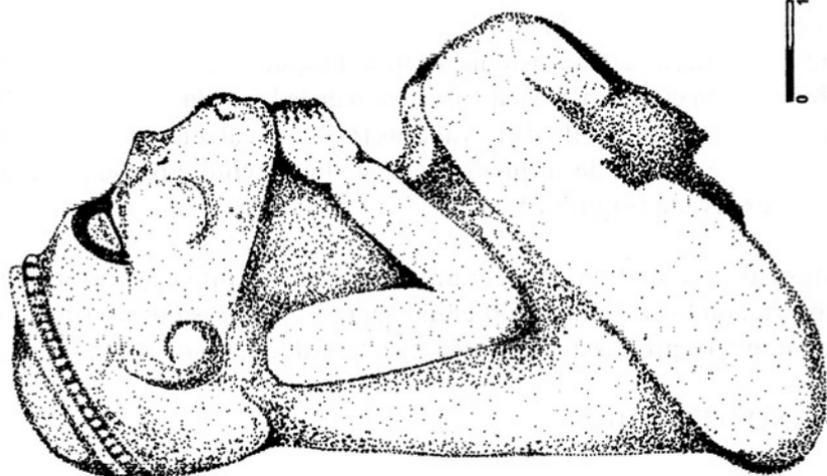
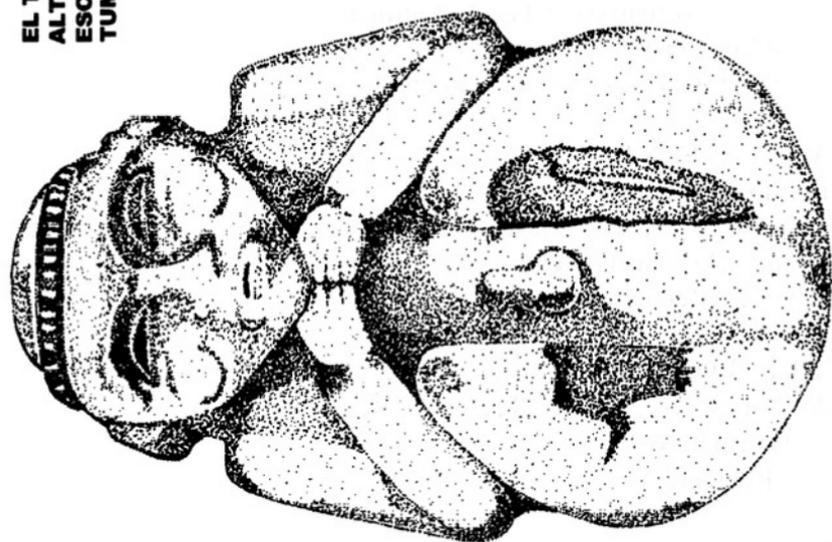


FIGURA 10.

EL TABOR - 94
ALTO DE CHINAS
ESCULTURA
TUMBA No. 4



0 1 m

FIGURA 11.

a pesar de no ser el fin de la investigación, coinciden con las clasificaciones propuestas para la zona (Drennan et al, 1993).

Para la excavación realizada en El Tabor- Alto de Chinas la clasificación cerámica, de acuerdo con el sistema alfarero propuesto por Llanos (1990), es también puesta en práctica en la excavación de la Llanada del río Naranjos (Ordóñez, 1993), y en el Filo de Lavaderos (trabajo realizado por el mismo investigador), en áreas de influencia e inmediatamente circundantes del montículo excavado (Figura 12).

Para ilustrar la clasificación cerámica, y tener puntos de referencia cronológica con los resultados obtenidos para El Tabor, se transcriben los grupos cerámicos propuestos para el área arqueológica así:

CON BAÑO O ENGOBE:

1. ROJO

1.1. AMBAS CARAS

1.1.A Pulido (Reciente)

1.1.A' Pulido (Formativo - Clásico Regional)

1.1.A'' Pulido (Formativo - Clásico Regional)

1.1.A''' Pulido (Clásico Regional)

1.1.B Friable (Clásico Regional- Reciente)

1.2. CARA EXTERNA

1.2.A Pulido (Reciente)

1.2.A' Pulido (Formativo - Clásico Regional)

1.2.A'' Pulido (Formativo - Clásico Regional)

1.2.A''' Pulido (Reciente)

2.CAFÉ CLARO

2 Pulido (Formativo - Clásico Regional - Reciente)

2' Pulido (Formativo)

2'' Pulido (Reciente)

3. CAFE OSCURO

3.1 Burdo (Clásico regional - Reciente)

3.2. Pulido (Clásico Regional - Reciente)

TABLA DE FRECUENCIAS

Tipología *	Cantidad	Porcentaje %
Con baño o engobe		
1. ROJO:		
1.1. Ambas caras pulido	127	16.03
1.1.B. Friable	333	42.04
1.2. Pulido cara externa	43	5.42
2. CAFE CLARO		
2' Pulido	91	11.48
3. CAFE OSCURO		
3.1 Burdo	23	2.90
4. NEGRO	1	0.12
Sin baño o engobe		
1. CAFE FRIABLE	89	11.23
2. CAFE CLARO		
2 Pulido	24	3.03
3. CAFE OSCURO	5	0.63
4. CREMA	6	0.75
5. ROJIZA	50	6.29
TOTAL	792	100

* Héctor Llanos 1990

FIGURA 12.

- 3.2' Pulido (Formativo)
- 3.2" Pulido (Formativo)
- 3.3 Friable (Clásico Regional - Reciente)

4. NEGRO

- 4.1 Ambas caras pulido (Clásico Regional)
- 4.2 Cara externa pulido (Clásico Regional)

SIN BAÑO O ENGOBE

1. CAFE FRIABLE (Reciente)

- 2. CAFE CLARO
- 2 Pulido (Clásico regional - Reciente)
- 2' Pulido (Formativo)

3 CAFE OSCURO FRIABLE

- 3 Burdo (Reciente)
- 3' Burdo (Reciente)

4. CREMA

- 4.1 Pulido (Clásico Regional - Reciente)

5. ROJIZA (Reciente)

CARACTERISTICAS DE LOS GRUPOS CERAMICOS IDENTIFICADOS

El análisis de laboratorio de los grupos cerámicos identificados dentro del sistema alfarero obedeció a la consideración de las características tecnológicas tales como color, textura, pasta, desgrasante, forma, decoración, y posible uso, dependiendo de la porción identificable de tiesto, de acuerdo con los materiales diagnósticos.

CON BAÑO Y ENGOBE

1 ROJO

Para este grupo se presentan características tecnológicas similares en términos de color: no obstante, existen diferencias dentro de su estructura, ya que se presenta el grupo pulido ambas caras y cara externa y friable. A

pesar de la observación de los rasgos descritos arriba, este grupo cerámico se ha manifestado desde el periodo Formativo hasta el Reciente. Por tal razón los análisis comparativos de cerámica deben considerarse ampliamente, ya que existe un gran espectro temporal en este grupo, que se puede reflejar claramente a través de la utilización de técnicas de datación.

1.1.A ROJO PULIDO (Formativo - Clásico Regional - Reciente)

PASTA:

Color 10 YR 6/8 y 10 YR 6/4. Textura: compacta. Cocción : Atmósfera oxidante con y sin núcleos de cocción. Desgrasante: arena de tamaños medios (2 mm y 1 mm)

SUPERFICIE:

Color. 2.5 YR 4/4 (Carmelito Rojizo). Dureza 4 - 4.5 Mohs. Tratamiento: Presenta elementos superficiales bien terminados aunque en ocasiones se observan partículas de desgrasante y superficies erosionadas. El baño rojo es constante en la muestra.

FORMA:

Bordes: en total 19 bordes, 11 evertidos y 8 invertidos (Labios redondeados). Frecuencia: 43 Cara externa pulido 5.42 % y 127 ambas caras pulido 16.03%. (Fig. 13 a 20).

1.1. B. ROJO FRIABLE (Reciente)

PASTA

Color 5 YR 6/8 - 2.5YR 5/6. Textura áspera o compacta. Cocción: completa en atmósfera oxidante con escasa frecuencia de núcleos de cocción. Desgrasante: arena, cuarzo y ferromagnesianos. Tamaño de partículas: gruesas (2 mm).

SUPERFICIE.

Color: 2.5 YR 5/6 (Roja). Dureza 3. Mohs. Tratamiento: por ser una cerámica con una porción elevada de arcilla en la mezcla de su pasta y cocida a baja temperatura, es susceptible de erosionarse con mayor facilidad. Presenta granos de desgrasante a la vista, generalmente el baño es el mismo que el de la pasta.

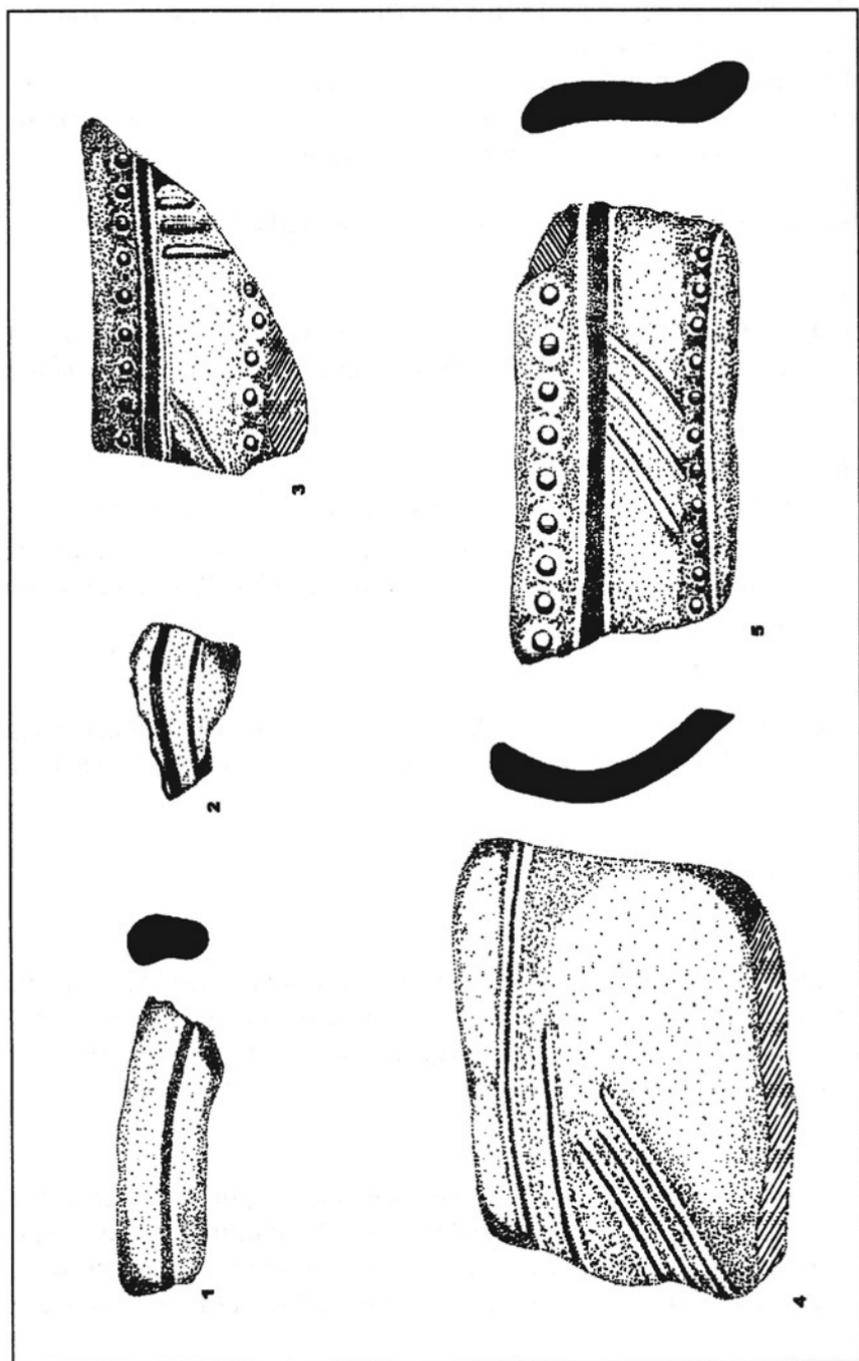


FIGURA 13.

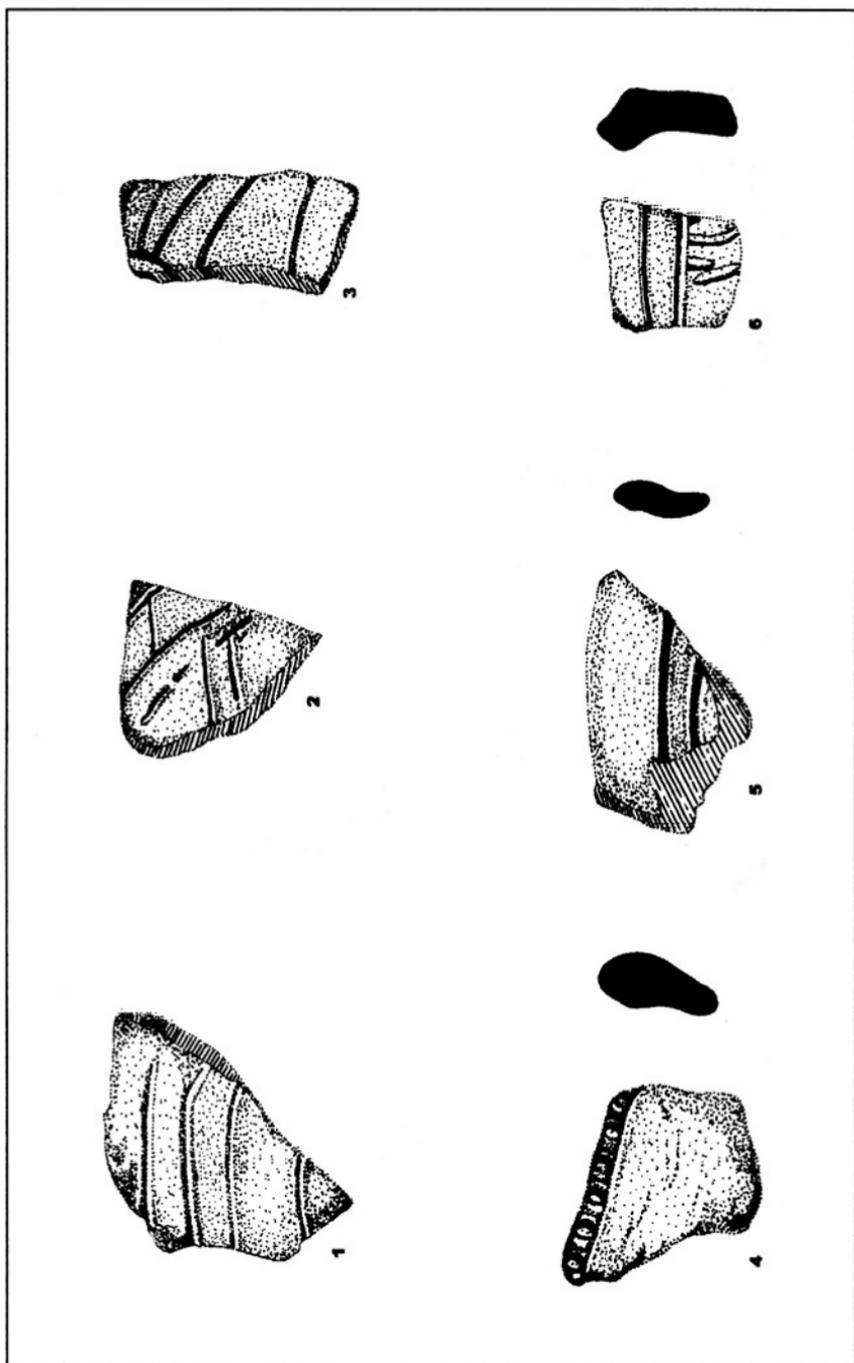


FIGURA 14.

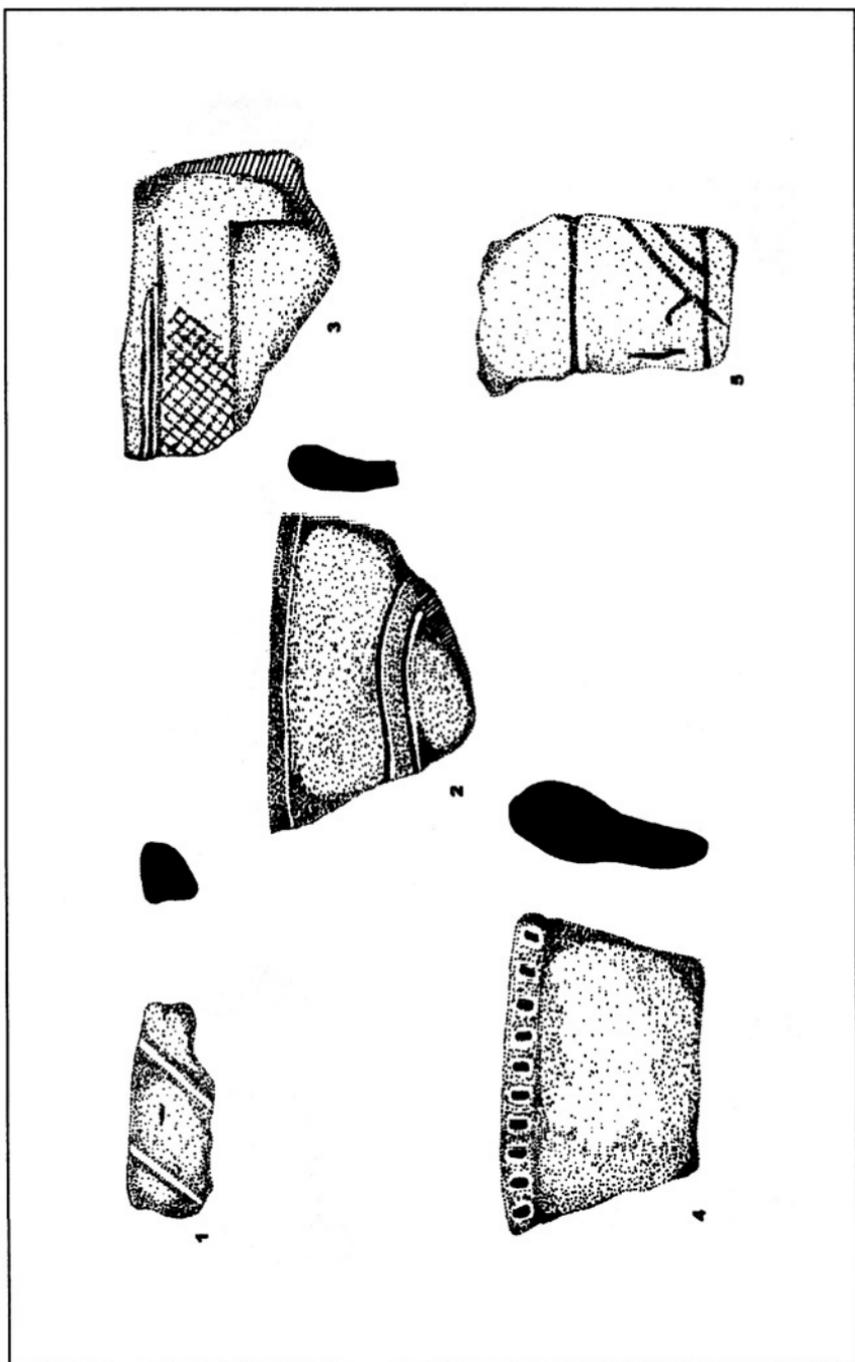


FIGURA 15.

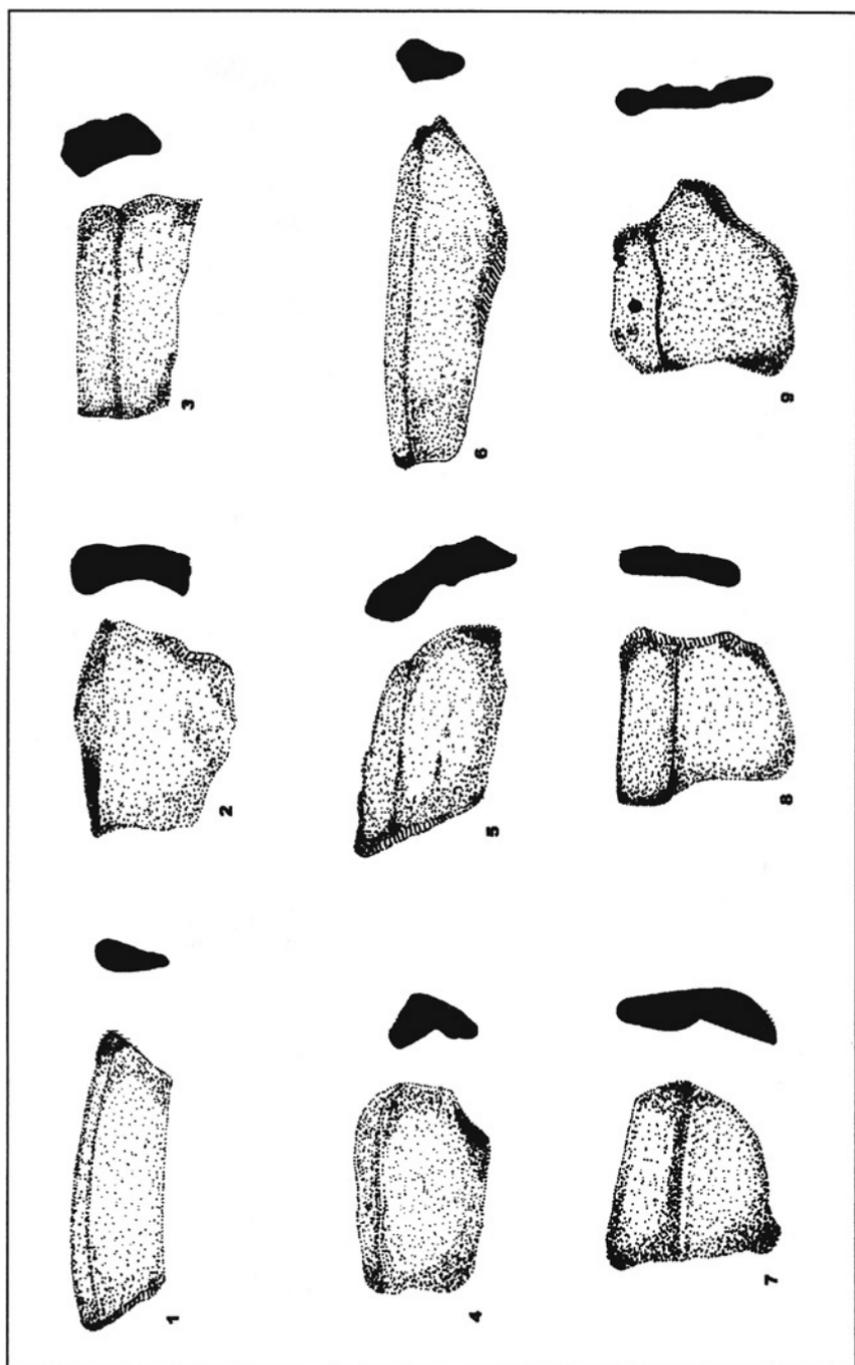


FIGURA 16.

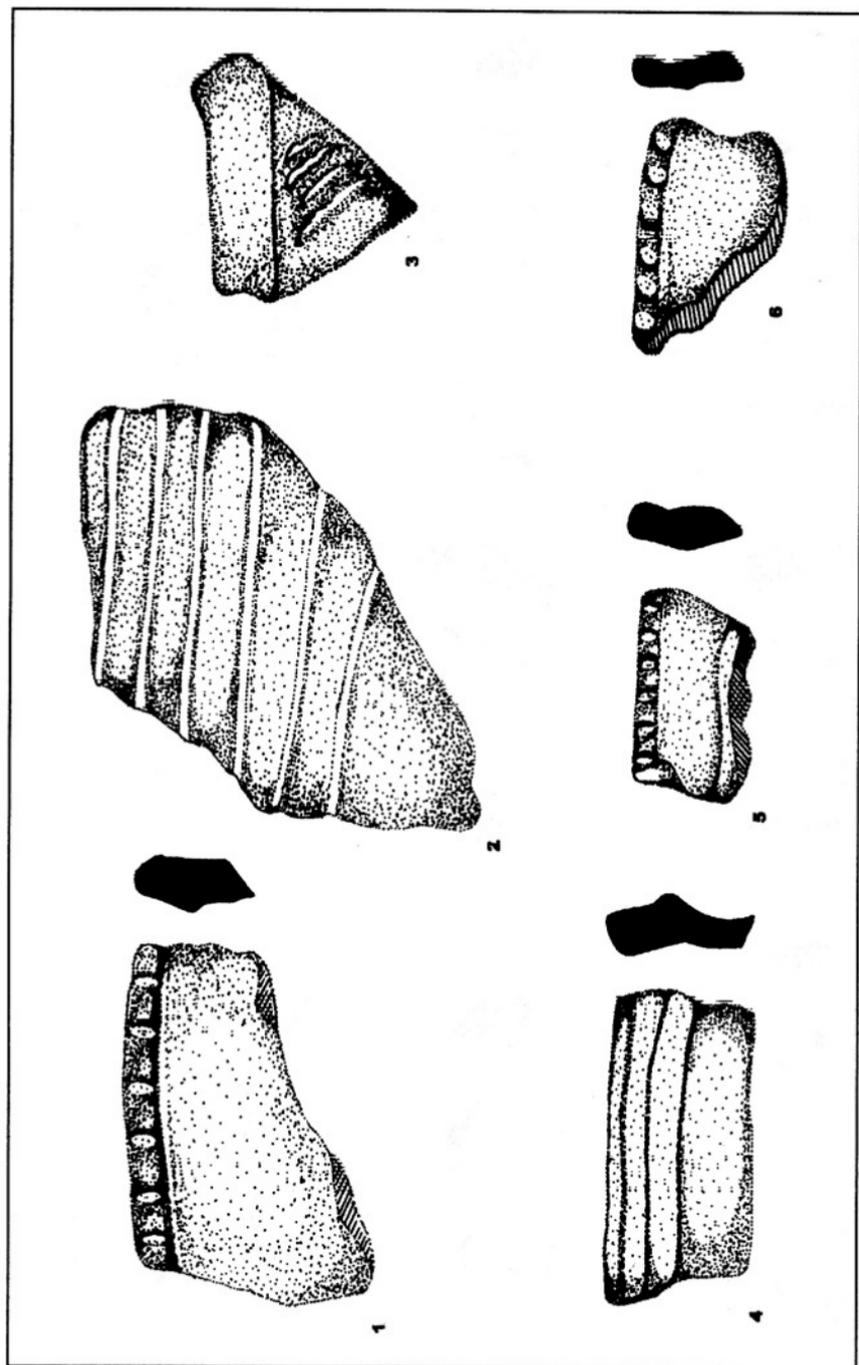


FIGURA 17.

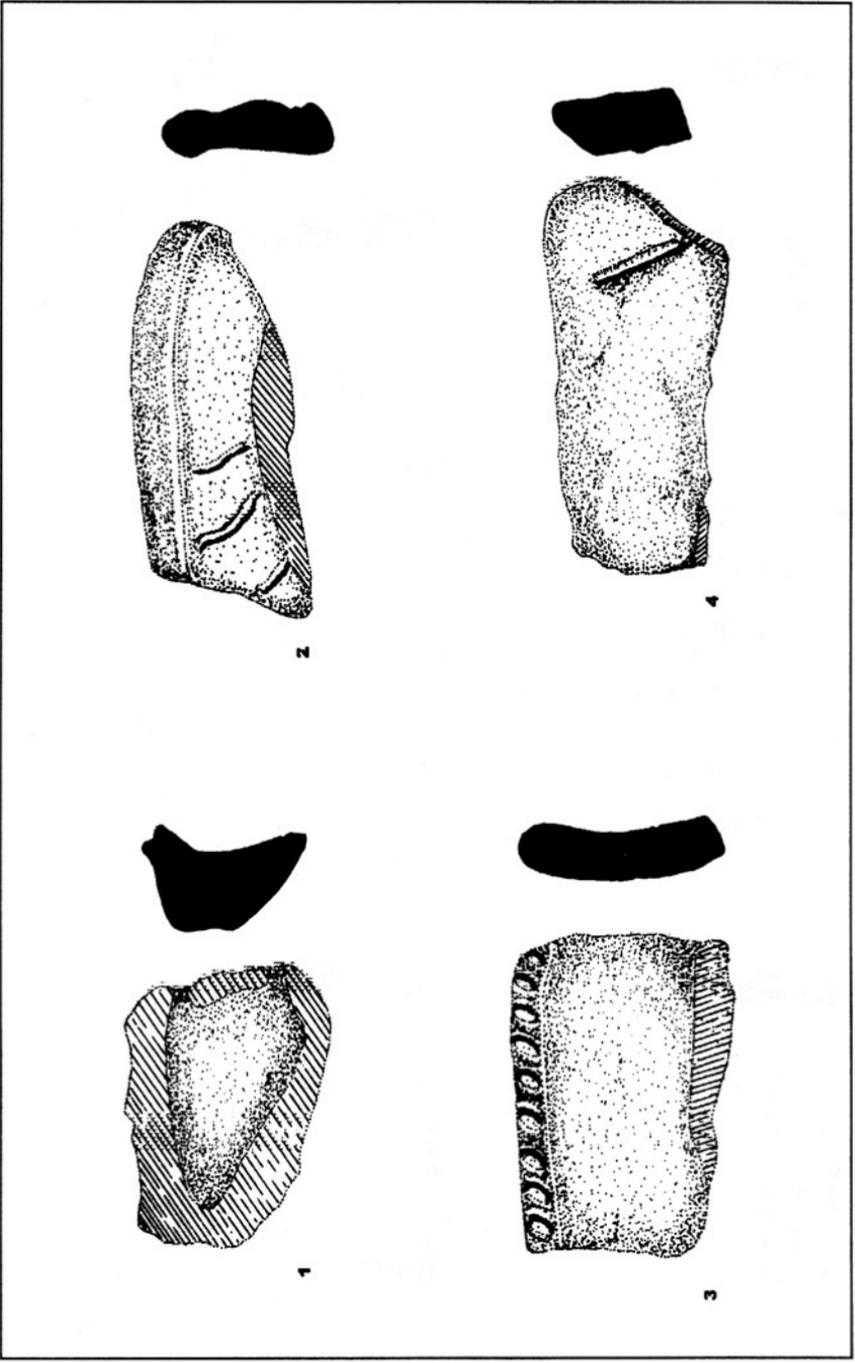


FIGURA 18.

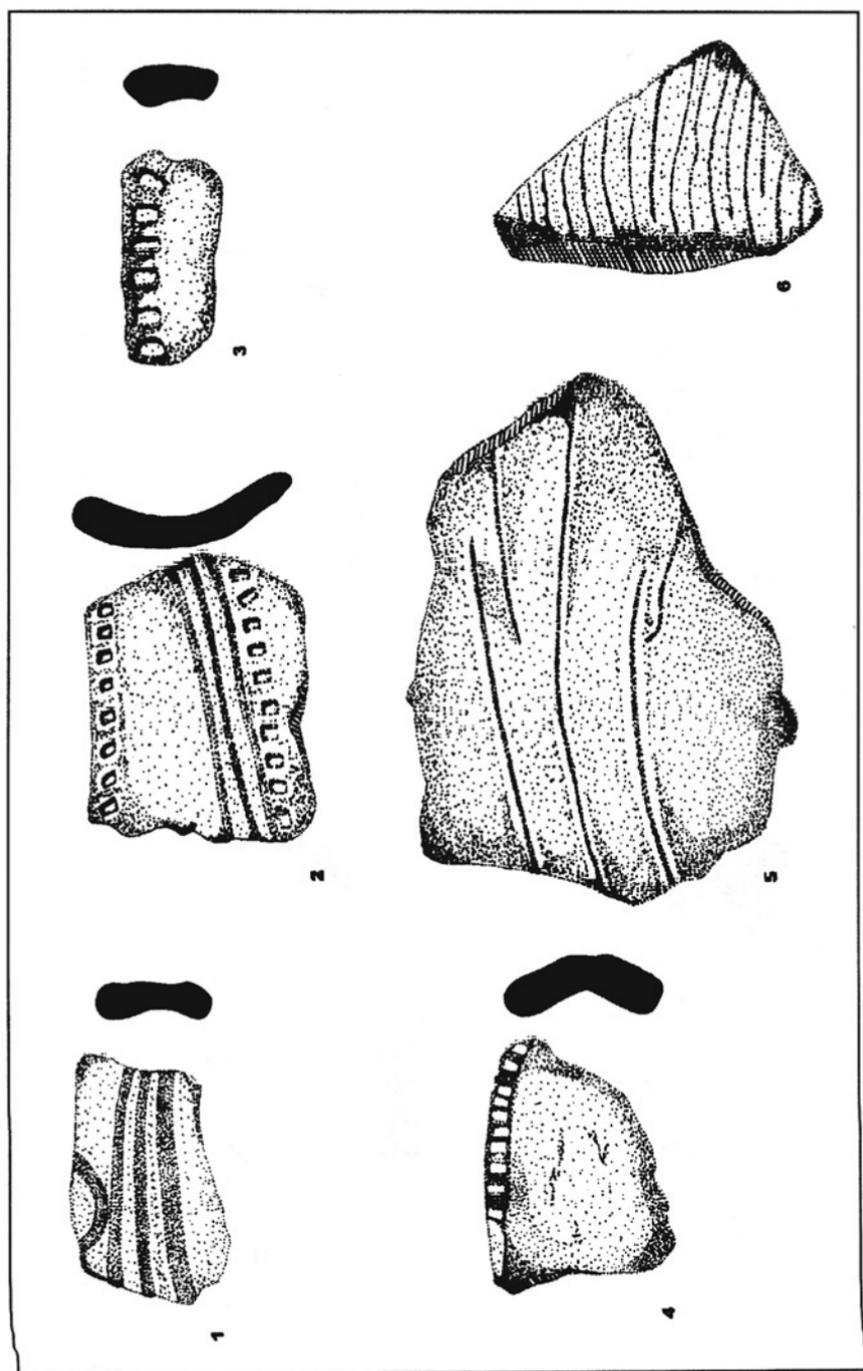


FIGURA 19.

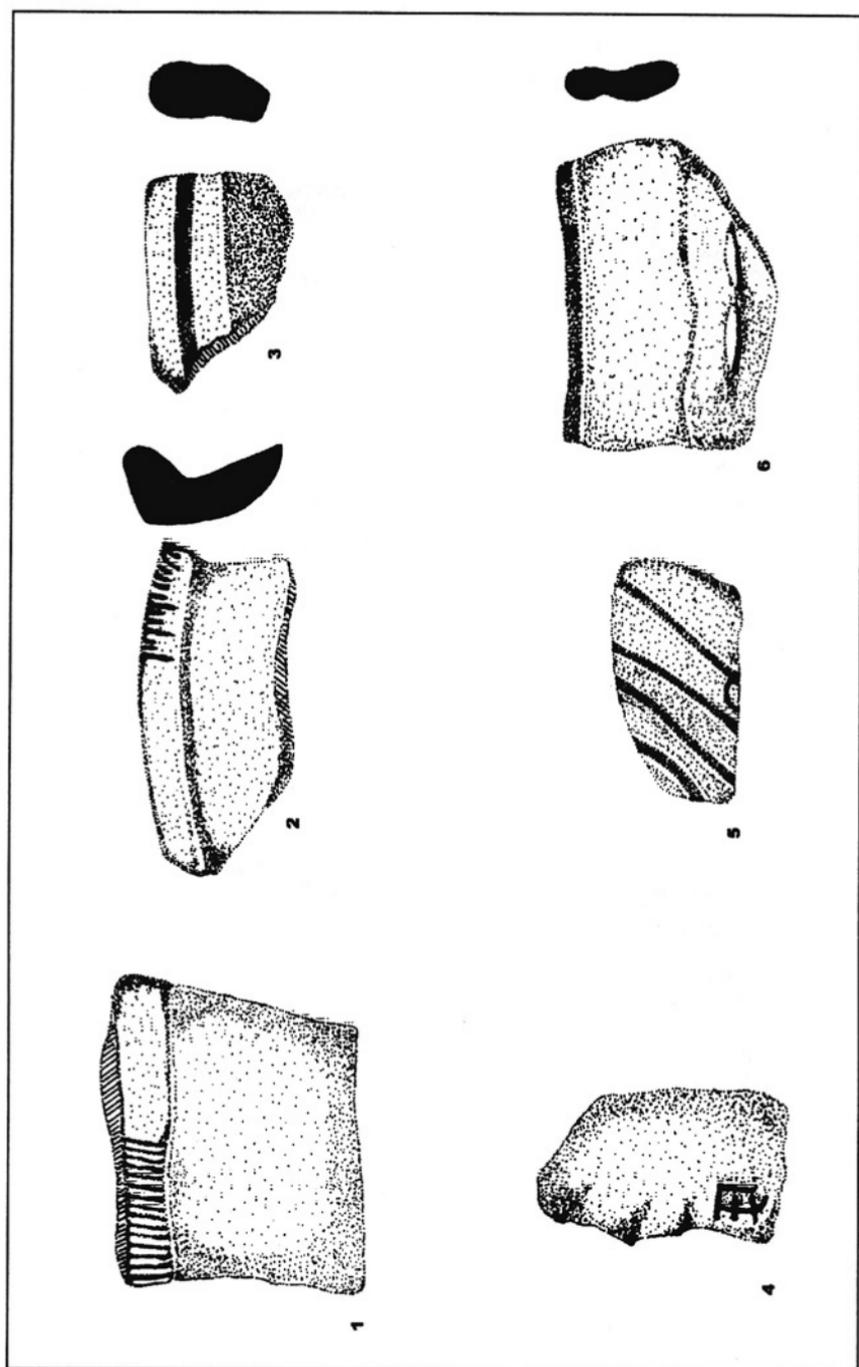


FIGURA 20.

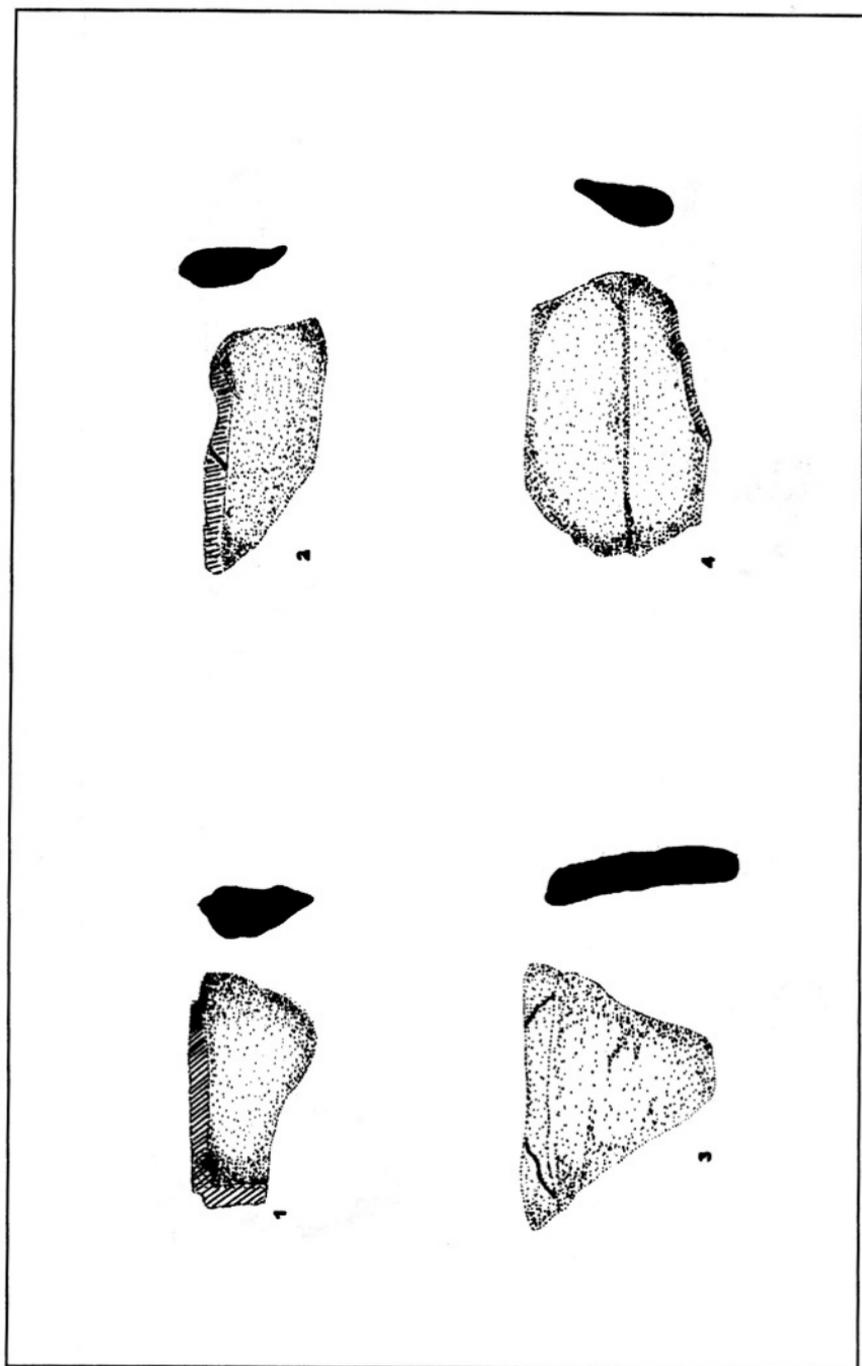


FIGURA 21.

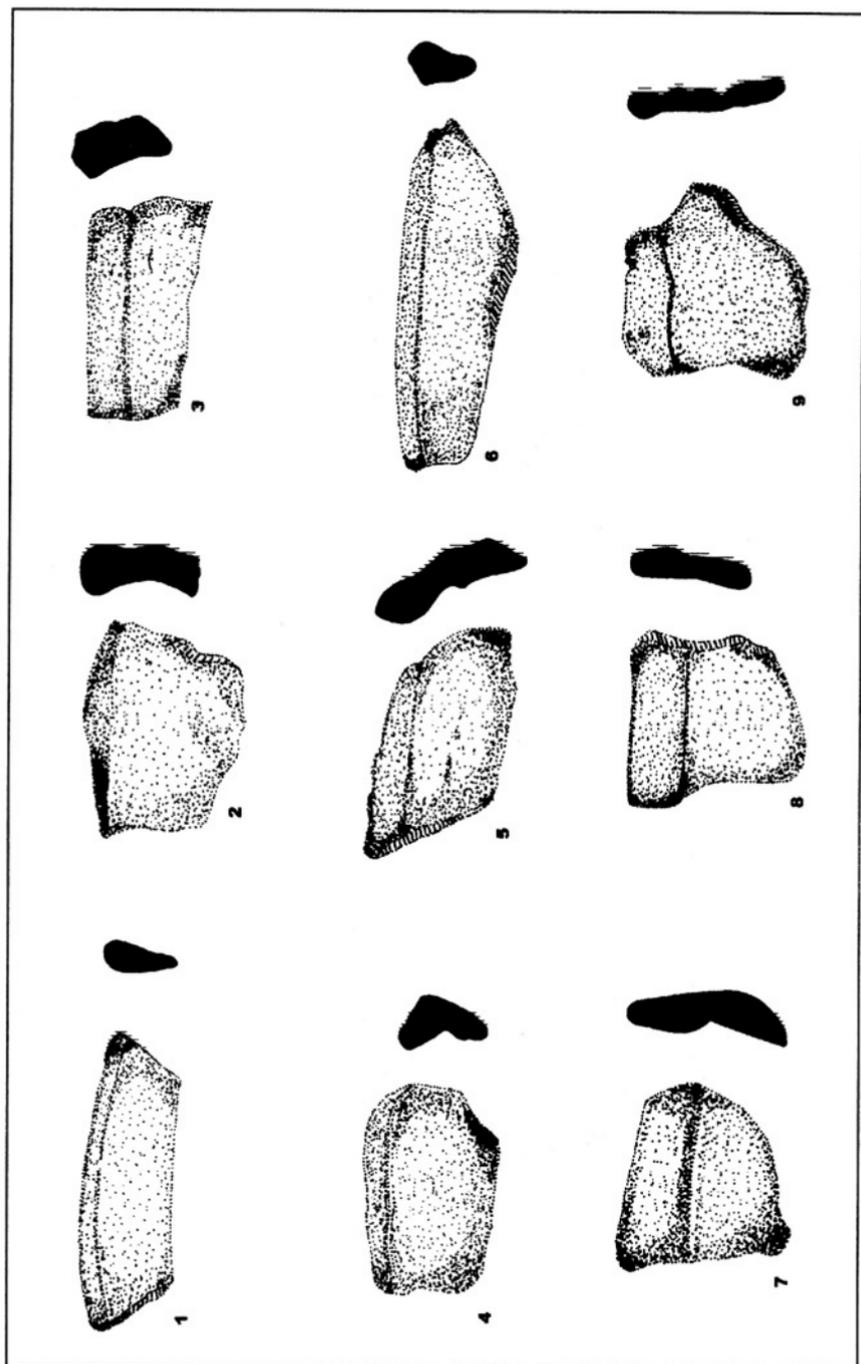
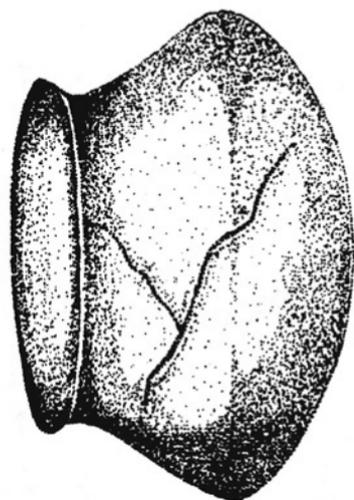
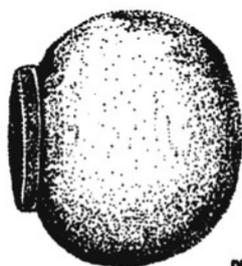


FIGURA 22.



1



2

FIGURA 23.

FORMA

Bordes. La mayoría de bordes son evertidos (11), y (2) invertidos, labios redondeados y plano redondeados. Frecuencia: 333 tiestos equivalentes al 42.24 % de la muestra. (Fig. 15:1- 18:4 - 21:3)

2. CAFE CLARO (Formativo - Clásico Regional - Reciente)

PASTA

Color 5 YR 6/6 (Amarillo rojizo). Textura burda. Cocción: atmósfera oxidante completa, no presenta núcleos de cocción. Desgrasante: arena, cuarzo de tamaños medios a gruesos (5 a 3 mm), ausencia de mica, eventuales rasgos de feldespatos.

SUPERFICIE

Color. 2.5 YR 5/6 (Rojo naranja). Dureza 3 (Mohs). Tratamiento: sus superficies son alisadas pulidas aunque en ocasiones por efectos de la erosión se presentan irregularidades que permiten observar las inclusiones antiplásticas. Textura: lisa.

FORMA

Bordes. (9) bordes evertidos con labios redondeados. Decoración: incisión horizontal y oblicua, punteados. Frecuencia: 91 fragmentos pulidos, 11.48 % de la muestra. (Fig. 13:5 -14:4 -15:5)

3 CAFE OSCURO (Formativo - Clásico Regional- Reciente)

3.1 BURDO FRIABLE

PASTA

Color- 5 YR 4/3 - 5 YR 5/3. Textura: débil. Cocción: incompleta en atmósfera oxidante. Desgrasante arena, cuarzo, mica y feldespatos, tamaños medios a gruesos (2 - < mm). Textura burda.

SUPERFICIE:

Color: 5 YR 3/3 (café oscuro rojizo). Dureza: 3. (Mohs). Tratamiento: superficies burdas en ocasiones cubiertas de hollín.

FORMA:

Bordes. Evertidos (3) con labios redondeados. Decoraciones: incisiones oblicuas y aplicaciones. Frecuencia 23 fragmentos, 2.90% de la muestra. (Fig. 16: 5, 7, 8, 9; 17: 4; 18: 1; 23: 4).

4. NEGRA (Clásico Regional)

Un fragmento. (Figura: 15: 3)

SIN BAÑO O ENGOBE

1 CAFE FRIABLE (Reciente)

PASTA.

Color 5 YR 5/6 (amarillo rojizo), 7.5 YR 5/4 (café). Desgrasante: arena que aflora en sus superficies erosionables. Frecuencia: 89 fragmentos, 11.23 % de la muestra. (Figuras: 18: 2; 20: 6; 21: 4).

2. CAFE CLARO

2 Pulido (Formativo)

PASTA.

Color 10 YR 7/6 (Amarillo), 7.5 YR 2R negro (Núcleo de cocción). Textura: compacta. Desgrasante: Arenoso, de tamaños finos 0.5 mm. Cocción: incompleta, atmósfera oxidante con presencia de núcleo.

SUPERFICIE.

Color. 10 YR 7/6 (amarillo). Dureza 4 Mohs. Tratamiento: superficies alisadas resistentes al deterioro, pulidas y con aparentes huellas de bruñido o retoque. Frecuencia 24 fragmentos 3.3% de la muestra.

3. CAFE OSCURO (Reciente)

PASTA

Color. 10 YR 6/0 (Café) Desgrasante arenoso con tamaños burdos de cuarzo. Huellas de hollín. Cinco fragmentos.

4 CREMA (Clásico Regional - Reciente)

PASTA:

Color 10 YR 7/4 (Café claro) Desgrasante: arena fina. Superficies y paredes delgadas, seis fragmentos.

5. ROJIZA (*Reciente*)

PASTA:

Color: 2.5 YR 5/8 (rojizo), 5 YR 5/5 (amarillo rojiza), 7.5 YR 5/4 (café). Desgrasante: arena, tamaño grueso. Frecuencia: 50 fragmentos 6.29% de la muestra (Figuras: 15: 1, 18, 4; 21: 3)

4. CRONOLOGIA

De acuerdo con los resultados obtenidos mediante la datación de C14 de la tumba No. 1, los cuales se identificaron en el laboratorio Beta Analytic Inc, con la muestra 76921, arrojó una fecha de 3760 ± 70 antes del presente, lo que corresponde al siglo XVIII antes de Cristo. Dicho resultado debe ser considerado con cautela; ya que por las referencias cronológicas observadas en la zona se esperaban resultados comprendidos dentro del período Clásico Regional, identificado dentro de los siglos I a. C. hasta VIII d. C. Julio Cesar Cubillos (1991), había planteado para el sitio de Ullumbe una reconsideración para la cronología del Clásico Regional, ya que los resultados obtenidos se extendían hacia el siglo XI a. C. La manifestación de montículos funerarios y esculturas asociadas para el sitio Alto de las Piedras (excavado entre los años de 1975 y 1976), quedaba reconfirmada la fecha de siglo IX a. C. en publicación posterior (Duque y Cubillos, 1993); así el cuadro cronológico considerado inicialmente era el siguiente:

1. Arcaico (3.000 a. de C. a 1.000 a. de C)
2. Formativo (1.000 a de C a 300 a de C)
 - Inferior (1.000 a. de C. a 200 a. de C)
 - Superior (200 a. de C. a 300 d. de C)
3. Clásico Regional (300 de C. a 800 d de C)
4. Reciente (800 d de C. a 1.550 d. de C)

De acuerdo con los nuevos datos reflejados, las modificaciones serían las siguientes:

- Arcaico (3.300 a de c. a 1.000 a de C.)
- Formativo (1.100 a de c a 200 a. de C.)
- Inferior (1.100 a de c a 900 a. de C.)
- Superior (900 a de c a 200 a. de C.)
- Clásico Regional (200 a. de C. a 800 d. de C.)
- Reciente (800 d. de c. a 1.550 d de C.).

Teniendo en cuenta estos parámetros, los resultados obtenidos para El Tabor, no se ajustan con la cronología propuesta arriba; pero dentro de este orden de ideas lo serían los sitios de Ullumbe y Alto de Las Piedras (?), ubicados cronológicamente entre los siglos XI y IX respectivamente?. ¿Por que sitios arqueológicos contextualizados dentro del periodo Clásico Regional, son entonces considerados dentro del periodo Formativo?

Si bien el período Formativo, a escala general, es considerado según Rechel Dolmatoff como un lapso de tiempo en donde actividades como la elaboración de cerámica y la agricultura tomaron forma en el contexto del área costera, andina y amazónica. Este autor plantea que *“la duración total de esta etapa puede haber sido tal vez de unos 6.000 a 7.000 hasta el primer milenio a.C.”* (Reichel, 1.986: 53), dicha afirmación conduce a interpretar tentativamente que lo que se ha considerado como periodo “Formativo” en San Agustín debería extenderse unos milenios mas atrás dentro de lo que se denomina periodo Arcaico, para que las fechas de Ullumbe y Alto de las Piedras sean consideradas dentro de una discusión más amplia, e incluso el denominado periodo clásico Regional ampliaría su frontera temporal. Tal vez fechas como las obtenidas en EL Tabor y Alto del Lavapatás (Siglos XVIII y XXX a.C.), respectivamente, podrían tener discusión dentro del concepto Formativo para un análisis regional a nivel del suroccidente Colombiano.

Dentro de las observaciones hechas acerca del material constitutivo de los montículos funerarios, se han realizado comentarios como los que se argumenta en el informe sobre la reconstrucción del montículo oriental de la Mesita A: *“La trinchera antes mencionada (trinchera exploratoria operada sobre montículo), permitió el reacondicionamiento subyacente del montículo, consistente en una acumulación de basuras, de la cual se*

extrajeran diversos elementos culturales como fragmentos de cerámica roja, carmelita, blanca y de otros tipos: núcleos y lascas de piedra dura; muestras de carbón vegetal, etc. La presencia de un estrato oscuro que a todo lo largo de la base del montículo cubre o sella esta capa de basuras, permite suponer que tales vestigios corresponden a ruinas de antiguas habitaciones..” (Duque y Cubillos, 1983: 41).

En el mismo trabajo se describen rasgos observados en el montículo Occidental de la mesita así: *“En el estrato correspondiente al relleno del montículo, se observan bolsas de tierra de distintos lugares, como si hubiese sido transportadas en canastos, tal como pudo advertirse en las cortes operados en los montículos 5 y 10 del Alto de los Idolos y en el Oriente de la Mesita A”* (ídem: 99).

En las observaciones hechas acerca de la excavación del montículo No. 5 del Alto de los Idólos, se hace el siguiente comentario: *“En el corte realizado en el Montículo se vio claramente que éste se hizo con tierras de distintos colores, amarilla, roja clara y roja bermellón, transportada quizá en canastos pequeños, según se observa en el contorno de cada una de las porciones”* (Duque y Cubillos, 1979: 133-134).

Parece ser que los materiales constitutivos del relleno artificial del sitio de El Tabor, comprenden características similares a los observados arriba. No obstante es preciso aclarar que en los análisis de suelos practicados sobre muestras del relleno, y haciendo énfasis en su naturaleza, se pudo determinar que son suelos desarrollados a partir de cenizas volcánicas, sin presentar evidencias de basuras, debido a sus contenidos bajos de fósforo y altos en sodio, hierro y azufre. Existe entonces una alta posibilidad que los elementos culturales encontrados en los rellenos de los montículos sean contemporáneos a la construcción de los mismos.

Por otra parte, la observación de fechas de radiocarbón documentadas para el Alto Magdalena, desde el punto de vista regional, sirven para discutir y considerar ampliamente los resultados obtenidos en esta excavación, aunque ya hemos mencionado que se deben considerar con cautela. Se presenta un análisis de las fechas más antiguas registradas en la región y el contexto de su obtención así:

FECHA	Laboratorio	Sitio
5.275 +/- 75 B.C.	Ptt-O161	Barranquilla (VP 0002)
3.735 +/- 235 B.C.	Pitt-0168	Buenos Aires (VP0789)
3.300 +/-120 B.C.	IAN 39	Alto del Lavapatás
1.775 +/- 70 B.C.	Beta 76921	El Tabor- Ato de Chinas
1.040 +/- 90 B.C.	Beta 47591	Ullumbe
850 +/-30 B.C.		Alto de las Piedras.

Si bien las fechas tempranas obtenidas para el Alto Magdalena hacia el valle del Río de La Plata en lo que corresponde al sitio Barranquilla (VP 0002): *“Estuvo localizado en suelos que dieron la apariencia de deposiciones culturales, pero que estratigráficamente está 15 cm más abajo de los artefactos más profundos de la excavación. La fecha es demasiado temprana para cualquier asociación cerámica. Ella apoya el punto de vista que los depósitos, a pesar de su apariencia fueron de origen natural, pero tienen poca relevancia para construir la cronología cerámica regional”* (Drennan et al, 1993). En el mismo documento se analiza más adelante el sitio Buenos Aires B (VP0789), del cual se obtienen varias fechas asociadas a diversos tipos: *“Una fecha fue 3735 ± 235 a.C. (Ptt-0168), la cual es muy temprana para estas asociaciones cerámicas y debe ser descartada”*. Para el Alto del Lavapatás se observa: *“... una fecha de 3300 ± 120 a.C. (IAN - 39), ha sido asociada al periodo Arcaico, no debido a asociaciones cerámicas sino por que ocurre en 3300 a.C.”* (Duque Gómez y Cubillos, 1988: 76).

De acuerdo con la información obtenida para estas fechas, es importante resaltar que el contexto referido se enmarca dentro de la excavación de trincheras estratigráficas en sitios donde fundamentalmente se exploraban sitios de vivienda o basureros.

En reciente trabajo, Héctor Llanos y Hernán Ordóñez (1995) realizan un análisis general de las fechas tempranas del área arqueológica de San Agustín. Estas fechas son provenientes de los rellenos de los montículos artificiales, fundamentalmente aquellos que se manifiestan hacia el IV milenio A.P. La excavación del montículo funerario “C” en cercanías del área del Alto de Chinas o El Tabor, en el denominado Alto de Lavaderos, con la obtención de una fecha temprana 5220 ± 70 B.P. (Beta-104904), contribuye a reforzar la hipótesis de que en los sitios altos del área arqueológica, en aquellos donde se observa la construcción de montículos

funerarios, se asentaron los primeros pobladores del área, que dejaron sus improntas en los suelos que posteriormente sirvieron de relleno para la construcción de montículos funerarios característicos del período Clásico Regional. De tal forma las características cronológicas del Tabor (Alto de Chinas), se pueden enmarcar dentro de esta perspectiva. A propósito, Llanos y Ordóñez argumentan:

“Es probable que el período Formativo de San Agustín, se profundice más allá del primer milenio antes de Cristo. Como lo insinúa también el hallazgo de polen de maíz (Zea maíz), en el valle de Laboyos con una antigüedad de 4300 años antes del presente (2350 a. C.) (Bakker, 1.950:129)” (Llanos y Ordóñez, 1995)

Finalmente, para El Tabor, Ullumbe y Alto de las Piedras, el contexto de exploración son montículos funerarios. Así, el sitio excavado en El Tabor y del cual se obtuvo la fecha en discusión (siglo XVIII a.C.), frente a las fechas de siglo XI y IX A C, respectivamente de los sitios mencionados arriba, invita a reflexionar de dos maneras tal como se ha comentado así: Ampliar la frontera de la periodización para el Clásico Regional e insinuar que desde el Formativo se establecían patrones de conducta funeraria consolidados en el Clásico Regional, debido a las importantes procesos y desarrollo de sociedades complejas jerarquizadas, que motivaron el cambio cultural dentro de la consolidación de los cacicazgos; o de una manera menos arriesgada, decir que en este contexto se obtuvo una fecha en donde ocurre ocupación temprana hacia el siglo XVIII a.C. que no tiene nada que ver con los aspectos que identifican el periodo Clásico Regional, tal como se observa en el comentario descrito acerca del sitio del Alto del Lavapatas y que desde luego se considera como ejemplo.

5. COMPLEJIDAD SOCIAL VS. ESPECIALIZACION

Los indicadores arqueológicos, ambientales y socioculturales identificados en el contexto de la región de San Agustín y documentados a lo largo de varias décadas de investigación científica, han contribuido para conformar un registro material, empírico y teórico lo suficientemente sólido como para caracterizar la Cultura Arqueológica de San Agustín, como el producto de las interacciones de individuos que permanentemente ocuparon el área desde por lo menos XXXIII Siglos A.C hasta la conquista Española. Manifestando diferentes grados de complejización política, social y religiosa a lo largo de toda la secuencia cronológica.

Los hallazgos obtenidos en el proceso de excavación del sitio de El Tabor, nos permiten inferir aspectos de la conducta social, desde el punto de vista funerario, religioso ó ritual, de donde se interpretan los distintos niveles de rango o jerarquía, comparables con otros sitios del área. En este sentido la complejidad de dichas expresiones, se asocia a la idea de que existe una extensa gama de actividades que involucran personas dedicadas a ellas y un sistema jerárquico que permite el control de las mismas. Esto es lo que se denomina especialización, su manifestación envuelve diferenciación económica e interdependencia de actividades: la existencia de individuos que producen bienes y servicios para una amplia grama de consumidores. Es además un “continuo”, en el cual cualquier economía puede ser juzgada (Brumfiel y Earle, 1987).

Para la caracterización de la especialización se deben tener en cuenta las siguientes dimensiones de variación: 1) La afiliación del especialista (independiente ó dependiente); por ejemplo, la producción cerámica y de lascas de obsidiana es atribuida a especialistas independientes. 2) la naturaleza del producto (bienes de subsistencia, servicio ó prestigio); 3) La intensidad de la especialización (medio tiempo ó tiempo completo); 4) La escala de la unidad de producción: industria individual, industria de vivienda, industria de taller, industria de aldea o industria a gran escala y 5) El volumen del producto del especialista (Brumfiel y Earle, 1987).

Paralela a la noción de complejidad y especialización, se incluye una categoría de análisis importante para la interpretación de las evidencias cerámicas, monumentales y escultóricas. Esta es el “liderazgo”, que se relaciona con la interpretación de dichas evidencias en el sentido que son el producto de un aparato autoritario, jerárquico que se determinan por la acción de un líder un Chaman, Cacique, ó Sacerdote.

En este sentido se ha sugerido que *“si las sociedades del Alto Magdalena durante el Clásico Regional fueron aquellas en las cuales las bases del liderazgo estuvieron altamente personalizadas (en oposición a las institucionalizadas), en lo que Collin Renfrew (1974), ha denominado cacicazgos “individualizados”; aquellos fuertemente enfocados hacia las rivalidades de estatus entre los jefes o aspirantes a jefes, en oposición a los cacicazgos de “orientación de grupo”, en donde el liderazgo parece tener unas bases más colectivas y menos personalizadas”*(Drennan, 1995).

De esta manera se afirma que *“los centros funerarios están constituidos por unidades (montículo artificial, tumba megalítica, templete, esculturas), asociadas cementerios, lo que puede significar un parentesco entre el personaje principal enterrado en cada montículo y las personas enterradas alrededor de este (unidades familiares). También existen cementerios sin construcciones monticulares en los que enterraron miembros de familias con un rango menor”* (Llanos, 1995). La evidencia arqueológica justamente descrita nos orienta a pensar en último término, que la integración social está dependiendo más fuertemente en las bases religiosas - ideológicas que en las económicas, y que los individuos enterrados en las tumbas claramente tuvieron un gran prestigio personal, poco sugiere que tuvieron mucha riqueza (Drennan, 1995). Bajo este orden de ideas, la presencia de indicadores como cerámica (descrita más arriba y característica del período Formativo, Clásico Regional y Reciente), y monumentalidad (esculturas y montículos del período Clásico Regional), nos permite acercarnos a una interpretación de la complejidad del sitio El Tabor. Estos elementos indican distintos grados de especialización, basados en las dimensiones de análisis ya comentadas. Discutiremos a lo largo de este texto las implicaciones que tienen dichos elementos en términos de complejidad vs. especialización.

Si aceptamos que la fecha del siglo XVIII A.C obtenida en la Tumba 1, y su asociación con cerámica del período Formativo es correspondiente con una actividad funeraria realizada antes de la construcción del montículo, entonces podemos argumentar, que existe una ocupación continua con dichos fines desde una época muy temprana, que raya y supera las fronteras del denominado período Arcaico. Esta vez las nociones de complejidad, especialización y liderazgo comienzan a jugar un papel importante en el origen y desarrollo de esta cultura desde tempranas épocas.

La pregunta es: ¿dónde y por qué aparece la cerámica en San Agustín?. Si bien es un tema de permanente interés, su vigencia es cada vez mayor, ya que las recientes investigaciones nos indican que la presencia de este elemento se extiende en el tiempo más allá de lo conocido hasta el momento. Fechas por encima del primer milenio a.C., nos permiten reconstruir contextos ambientales y de disponibilidad de recursos, que contribuyeron para la consolidación de asentamientos continuos de los pobladores del área. En los actuales objetivos de los diferentes programas de investigación regional llevados a cabo en el área, se empiezan a consolidar estudios paleoambientales, los orígenes de la agricultura y la conformación de centros de población.

La presencia de evidencias tempranas en las vertientes Norte (Alto de las Piedras) y Sur Orientales (El Rosario y El Tabor), nos hacen dirigir la mirada hacia el Alto Caquetá. Como nos hemos referido anteriormente, Llanos y Ordóñez (1995), proponen realizar más investigaciones tendientes a descubrir e identificar los posibles contactos tempranos con los pobladores amazónicos los cuales representan, en términos de los orígenes de la alfarería en Meso América, los grupos de alfareros más antiguos de la macro región (Rosevelet, 1991), seguidos por los alfareros del Canal del Dique en la costa Norte Colombiana y el Pacífico Ecuatoriano (Reichel Dolmatoff, 1985; Oyuela, 1987; Rodríguez, 1988).

Los diferentes tópicos y aproximaciones teóricas con respecto al origen de la cerámica, conllevan a el consenso, que un número indeterminado de sociedades alrededor del mundo la han inventado. Cada una de las cuales ha desarrollado y sostenido una tecnología específica, contexto ecológico y condiciones sociales diferentes. La hipótesis predominante, es la que establece que la cerámica ha sido inventada para desintoxicar los alimentos y hacerlos más comestibles. Otro grupo de teorías propone, que la cerámica adquiere su función principal en un comienzo, como bien de prestigio, usado en actividades rituales, particularmente en el contexto de festividades competitivas (Hoppe y Barnett, 1995). Es también considerada como un elemento que juega un papel importante como un ítem simbólico en la preparación de alimentos (por ejemplo, las vasijas de fermentación), durante las actividades festivas (Oyuela, 1995). De cualquier modo, su implementación, uso y estandarización, es el reflejo de un alto grado de especialización y de dominio exitoso del recurso arcilloso (Osborn, 1979).

La ubicación cronológica temprana de las últimas fechas de C14 y sus respectivas asociaciones cerámicas, presuponen un manejo especializado del recurso con todas las implicaciones económicas y sociales que ello conlleva dentro del estudio de sociedades complejas. Resulta interesante observar que para el Valle de la Plata, la presencia de tipos cerámicos similares desde el período Formativo hasta el Reciente es un a constante en toda la secuencia; más aún, que las distintas concentraciones de asentamientos que parecen corresponder a cacicazgos pequeños en el Clásico Regional, están presentes también claramente en los mapas de patrones de asentamiento del período Formativo y Medio. Esto sugiere que la organización social centralizada tiene sus comienzos bien atrás del período Formativo (Drennan, 1995).



Fotografía 4. El Quebradón. Riachuelo vecino al Parque Arqueológico de San Agustín.



Fotografía 5. Talla de escultura y herramientas líticas utilizadas.

En recientes estudios sobre tecnología cerámica (análisis petrográficos), realizados tanto en el Valle de La Plata (Taft, 1993), como en San Agustín (Forero, 1998), la especialización de la producción cerámica, como aspecto relevante en la economía de los cacicazgos, ha sido un elemento indicador del grado de especialización creciente (de menor a mayor), lograda entre los grupos de alfareros a lo largo de la secuencia cronológica. Tal observación se hace teniendo en cuenta la composición mineralógica de la pasta cerámica, y su asociación a una fuente determinada de material.

Volviendo al planteamiento inicial sobre complejidad y posterior a la manifestación de cerámica, las esculturas presentes en los contextos funerarios del período Clásico Regional, son pruebas contundentes del avanzado grado de especialización alcanzado por un grupo determinado de la estructura social.

Uno de los aspectos que menos se ha estudiado dentro de la gran diversidad de tópicos existentes para la cultura arqueológica de San Agustín, es la elaboración de las esculturas y sarcófagos, la construcción terraplenes y montículos e incluso la elaboración cerámica, en términos de la cantidad de hombres y de fuerza destinada para la terminación de los mismos. Los posibles cálculos inferidos para la elaboración de cada una de estas obras, en el sentido del tiempo requerido para su terminación, el posible número de individuos utilizados en ello son aspectos que nos podrían indicar más sobre la capacidad de control de las élites en actividades específicas y altamente especializadas.

Sin duda es imposible reconstruir completamente estos procesos, pero el estudio etnográfico y el registro de actividades similares llevadas a cabo actualmente por artesanos especializados de la zona (tanto ceramistas como escultores), nos pueden brindar algunas luces respecto a estas inquietudes.

A manera de ejemplo y debido al interés despertado por el hallazgo de la escultura antropomorfa de la tumba No. 4, descrita en el presente informe, se realizaron observaciones “etnográficas” de acuerdo con un estudio de caso excepcional, en el cual se pudo registrar la elaboración de réplicas de esculturas, en un contexto ambiental muy similar al que probablemente los antiguos escultores del período Clásico Regional tuvieron acceso. En las fotografías 4 y 5 se ilustran tanto el sitio de obtención de materiales (El Quebradón), cuenca vecina al Parque Arqueológico en la vereda de Mesitas,

como las herramientas utilizadas para este propósito, que son obtenidas en el mismo sitio, consistentes en piedras duras (fundamentalmente Cherts), que se utilizan realizando percusión directa sobre la superficie de la roca volcánica.

Al considerar el caso que se desarrolla en este ejemplo, se hace claridad en las siguientes premisas: a- Las esculturas (replicas) realizadas por los escultores locales son elaboradas con los mismos materiales utilizados por los escultores prehispánicos (materiales de naturaleza volcánica) b- Dicha elaboración, requiere un avanzado grado de especialización y particularmente sensibilidad artística. De igual manera podemos inferir que la elaboración de utensilios cerámicos depende de las mismas premisas.

Finalmente, la complejidad y la especialización observables en el registro arqueológico de evidencias escultóricas y cerámicas del sitio El Tabor, forman parte de una extensa y profunda problemática atinente con el origen y desarrollo de esta cultura. Los rasgos identificados en el Clásico Regional y que definen la complejidad del sitio permiten reafirmar la hipótesis concerniente con el control político, social y religioso de las elites desde el punto de vista ideológico, más allá que el estrictamente económico. Quizá por otros motivos las estructuras sociales, políticas y religiosas del período Reciente no evidencian estos mismos indicadores de prestigio y poder debido a los incrementos demográficos, que debieron orientar la estructura de poder hacia una base económica más fuerte que la ideológica.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUMFIEL**, Elizabeth M. y Timothy K. Earle. 1987. **Specialization, Exchange and Complex Societies: An Introduction**. In **Specialization, Exchange, and Complex Societies**, Elizabeth M. Brumfiel and Timothy K. Earle, eds. Cambridge: Cambridge University Press.
- CUBILLOS**, Julio César. 1991. **Arqueología de San Agustín. Excavación y reconstrucción del montículo artificial del sitio Ullumbe**. Boletín de Arqueología. FIAN. Santa fe de Bogotá.
- DRENNAN**, Robert D. 1995 **Mortuary Practices in the Alto Magdalena: The Social Context of the "San Agustín Culture"**. En: *Tombs for the living: Andean Mortuary Practices*. Tom D. Dillehay, Editor. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*. Washington, D.C.

- DRENNAN**, Robert D, Mary M. Taft y Carlos A. Uribe. 1993. **Cacicazgos Prehispánicos del Valle de la Plata, Volumen 2**. Universidad de Pittsburgh. Universidad de Los Andes. Pittsburgh, Bogotá.
- DUQUE GOMEZ**, Luis. 1966. **Exploraciones Arqueológicas en San Agustín**. Revista Colombiana de Antropología. Suplemento I. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá.
- _____. y Julio César Cubillos. 1979. **Arqueología de San Agustín: Alto de los Idolos. Montículos y Tumbas**. FIAN. Bogotá.
- _____. 1983. **Arqueología de San Agustín. Exploraciones y Trabajos de reconstrucción de las Mesitas A y B**. FIAN. Bogotá.
- _____. 1988. **Arqueología de San Agustín**. Alto de Lavapatas FIAN. Bogotá.
- _____. 1993. **Arqueología de San Agustín. Exploraciones Arqueológicas realizadas en el Alto de las Piedras (1975 -1976)**. FIAN. Santa fe de Bogotá.
- FORERO**, Eduardo. 1998. **Análisis Petrográficos sobre Secciones Delgadas de Tiestos provenientes del Area Arqueológica de San Agustín**. Documento sin publicar.
- HERRERA**, Luisa Fernanda. Robert D. Drennan y Carlos A. Uribe. 1989. **Cacicazgos prehispánicos del valle de la Plata, Tomo 1**. Universidad de Pittsburgh. Universidad de Los Andes. Pittsburgh. Bogotá.
- HOOPEs**, John y William **BARENERT**. 1995. **The Shape of Early Pottery Studies**. En: The Emergence of Pottery. Tecnology and innovation in ancient societies.
- LUNARDI**, Federico. 1934. **Arqueología Colombiana de San Agustín**. Boletín de Estudios Históricos. Volumen VI. N° 61 y 62. Pp 59-64. Pasto.
- LLANOS**, Héctor. 1990. **Proceso Histórico prehispánico de San Agustín**. Valle de Laboyos (Pitalito - Huila). FIAN. Bogotá.
- _____. 1995. **Montículo Funerario del Alto de Betania (Isnos)**. Territorialidad y espacio de los muertos en la cultura de San Agustín. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República . Instituto Colombiano de Antropología. Santafé de Bogotá.
- _____. y Hernán **ORDÓÑEZ**. 1995. **Viviendas y tumbas en los altos de Lavaderos del Valle del río Granadillos - San Agustín (El Rosario)**. Boletín de Arqueología 10 (2): 3-44.

- . 1998. **Viviendas y tumbas en los altos de Lavaderos del valle de l río Granadillos- San Agustín (El Rosario)**. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Fomcultura-Huila. Banco de la República. Santafé de Bogotá.
- ORDOÑEZ**, Hernán. 1993. **Arqueología de San Agustín**. Exploraciones en la confluencia de los ríos Naranjos y Granadillos. Boletín de Arqueología. FIAN. Bogotá.
- OSBORN**, Anne. 1979. **La Cerámica de Los Tunebo**. Un estudio Etnográfico. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.
- OYUELA-CAICEDO**, Augusto. 1987. **Dos sitios arqueológicos con desgrasante de fibra vegetal en la Serranía de San Jacinto**.
- PEREZ DE BARRADAS**, José. 1943. **Arqueología Agustiniana**. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.
- REICHEL DOLMATOFF**, Gerardo. 1975. **Estratigrafía Cerámica de San Agustín**. Colombia. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.
- . 1985. **Monsú**. Banco Popular. Bogotá.
- . 1986. **Arqueología de Colombia**. Un texto introductorio. Fundación Segunda Expedición Botánica. Bogotá.
- RODRIGUEZ**, Camilo. 1988. **Las tradiciones alfareras tempranas en las llanuras del Caribe Colombiano (Departamento de Bolívar y Atlántico): Periodización y comparación cerámica**. Boletín de Arqueología 3 (2): 26-40. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.
- ROOSVELT**, Ana., R. Housley, M. Imazio da Silveira, S. Maranca y R. Johnson. 1991. **Eighth Milenium Pottery from a Prehistoric Shell Midden in the Brazilians Amazon**. *Science* 254: 1621-1624.
- SOTOMAYOR**, María Lucía y María Victoria Uribe. 1987. **Estatuaria del Macizo Colombiano**. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá.
- TAFT**, Mary M. 1993. **Patterns of Ceramic Production and Distribution**. In Robert D. Drennan, Mary M. Taft, and Carlos A. Uribe, eds., *Prehispanic Chiefdoms*. En: the Valle de la Plata, Volume 2: Ceramics— Chronology and Craft Production. University of Pittsburgh .

ANEXO 1

El presente anexo ilustra la configuración estratigráfica del montículo funerario observable en su plenitud en la pared Oeste de la Tumba No. 3 (Figura: 24). Básicamente el montículo tiene una altura aproximada de 2.5 m., 10 m. de ancho y 15 m. de largo. La sección observada tiene un alto aproximado de 2.5 m de alto y 5.40 m de ancho, en ella se pueden apreciar:

El nivel Ap de perturbación superior inmediatamente después de la capa húmica, producto de las incursiones de g.uaqueria alrededor de la tumba y en general del montículo. Dicho estrato presenta gran cantidad de material revuelto. Esta capa varía de 0.50 m a 1 m.

El nivel Al color negro, que presumiblemente está sin alteración y que identifica el nivel superior del montículo original, su espesor es de 50 cm en el se manifiestan fragmentos cerámicos y carbón, como constante, escasez de material lítico.

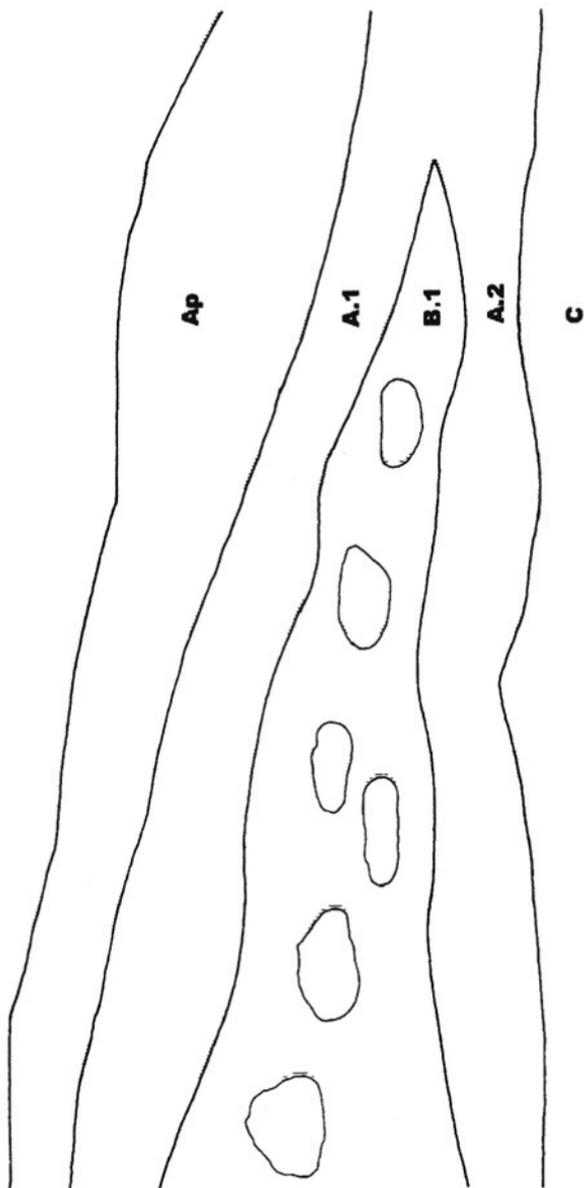
El nivel B1 corresponde al relleno del montículo; presenta un cambio de color (amarillo), en el se observan los distintos procesos que operaron para la conformación del montículo, a manera de porciones uniformes de tierras de distintos tonos (negro y amarillo), además existe la permanente manifestación de material arqueológico, su espesor máximo es de aproximadamente 3 m, hasta desaparecer en los límites extremos del montículo.

El nivel A2 corresponde a la base del montículo. Presenta una coloración oscura, manifestación de materiales arqueológicos y un espesor máximo de 50 cm.

El Nivel C, corresponde al material parental de los suelos del área que generalmente están conformados por ceniza volcánica.

En el informe de análisis de suelos (análisis físico - químicos), se aprecia que estos se desarrollaron a partir de cenizas volcánicas con bajos niveles de fósforo, con mínima presencia de materia orgánica, que contrasta con la hipótesis sobre la constitución de los rellenos monticulares, los cuales corresponderían a basuras mezcladas con suelos.

**SECCION DEL MONTICULO
EL TABOR - ALTO DE CHINAS
OBSERVACION ESTRATIGRAFICA**



PERFIL OESTE - TUMBA No. 3

FIGURA 24.